

CONCEPCIÓN FILOSÓFICA DE PEDAGOGÍA, EN KANT, HEGEL Y NIETZSCHE

Katherine Salazar Mahecha



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia

Vigilada MINEDUCACIÓN

Licenciatura en filosofía e historia, Ciencias de la educación

Universidad La Gran Colombia

Bogotá

2021

Concepción filosófica de pedagogía, en Kant, Hegel y Nietzsche

Katherine Salazar Mahecha

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Licenciada en

Filosofía e historia

Directora Martha Soledad Montero González



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia

Vigilada MINEDUCACIÓN

Licenciatura en Filosofía e Historia, Ciencias de la Educación

Universidad La Gran Colombia

Bogotá

2021

Tabla de contenido

Resumen.....	4
Abstract.....	6
Introducción.....	7
1.Civilización y cultura en Norbert Elías.....	11
2.Alemania: Kant, Hegel, Nietzsche y la pedagogía.....	33
2.1 Kant y la pedagogía.....	37
2.2 Hegel y la pedagogía.....	57
2.3 Nietzsche y la pedagogía.....	69
3. Consideraciones finales.....	78
Lista de referencia	86

Concepción filosófica de pedagogía en Kant, Hegel y Nietzsche.¹

Resumen

Este estudio monográfico tiene como preocupación central la pregunta por la concepción de pedagogía entre finales del siglo XIX y principios del XX en tres filósofos alemanes de referencia, Kant, Hegel y Nietzsche con el fin de aproximarse a una respuesta sobre ¿Cuál es la concepción filosófica de pedagogía que tienen estos pensadores? ¿Cuáles son los puntos de vista de cada uno de ellos en relación con la cuestión filosófica de la educación?, en esa dirección y como referencia se hace una revisión y reconstrucción de las categorías de civilización y cultura en Norbert Elías quien sitúa la educación como fundamento en la constitución de los procesos culturales y civilizatorios. La reconstrucción de las categorías de civilización y cultura se hace con base en los planteamientos e investigaciones que hace Norbert Elías en su obra “*El proceso de civilización*” donde distingue los procesos civilizatorios de los culturales, a través del desarrollo de cada concepto en Inglaterra, Francia y Alemania. Si bien tanto la civilización como la cultura son construcciones sociales que se despliegan simultáneamente, la civilización se centra en la superficie de la formación social e individual, es decir que se basa en la idea de progreso, desarrollo científico, técnico y por ende económico, respondiendo a las dinámicas estatales generalizando la forma de ser, pensar y actuar en sociedad a diferencia de la cultura que se constituye a través de prácticas dirigidas a la formación tanto individual como social partiendo de la interioridad del ser humano, es decir el pensamiento, su actitud crítica frente a la realidad social y la potencia de crear.

¹ Katherine Salazar Mahecha. *Concepción filosófica de la pedagogía, mediados del siglo XIX y principios del siglo XX en Alemania*. Monografía realizada bajo la dirección de la profesora investigadora Martha Soledad Montero G. Licenciatura en Filosofía. Facultad de Educación. Universidad La Gran Colombia. Semillero “Puntos de vista entre filosofía y educación”. Octubre 2020. Correo electrónico: ktosalazarm@gmail.com

Palabras claves: Pedagogía, educación, formación, civilización, cultura.

Abstract

This monographic study focuses on the question of the conception of pedagogy between the end of the 19th and beginning of the 20th century by three German philosophers of reference, Kant, Hegel and Nietzsche, in order to approach an answer on what is the philosophical conception of pedagogy that these thinkers have? What are the points of view of each of them regarding the philosophical question of education? In this direction, and as a reference, Norbert Elias reviews and reconstructs the categories of civilization and culture, who places education as a foundation in the constitution of cultural and civilizational processes. The reconstruction of the categories of civilization and culture is based on the approaches and researches that Norbert Elías makes in his work “The Process of Civilization” where he distinguishes the civilizing processes from the cultural ones, through the development of each concept in England, France and Germany. Although both civilization and culture are social constructions that unfold simultaneously, civilization is centered on the surface of social and individual formation, that is, it is based on the idea of progress, scientific, technical and, consequently, economic development, responding to the dynamics of the State by generalizing the way of being, thinking and acting in society, unlike culture, which is constituted by practices aimed at training. both individual and social, starting from the interiority of the human being, i. e. thought, its critical attitude towards social reality and the power to create.

Keywords: Pedagogy, education, training, civilization, culture.

Introducción

Este estudio monográfico tiene como preocupación central la pregunta por la concepción de pedagogía entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX en tres filósofos alemanes de referencia, Kant, Hegel y Nietzsche con el fin de aproximarse a una respuesta sobre ¿Cuál es la concepción filosófica de pedagogía que tienen estos pensadores? ¿Cuáles son los puntos de vista de cada uno de ellos en relación con la cuestión filosófica de la educación?, en esa dirección y como referencia se hace una revisión y reconstrucción de las categorías de civilización y cultura en Norbert Elías quien sitúa la educación como fundamento en la constitución de los procesos culturales y civilizatorios.

La reconstrucción de las categorías de civilización y cultura se hace con base en los planteamientos e investigaciones que hace Norbert Elías (2009), en su obra *El proceso de civilización* donde distingue los procesos civilizatorios de los culturales, a través del desarrollo de cada concepto en Inglaterra, Francia y Alemania. Si bien, tanto la civilización como la cultura son construcciones sociales que se despliegan simultáneamente, la civilización se centra en la superficie de la formación social e individual, es decir se basa en la idea de progreso, desarrollo científico, técnico y económico, respondiendo a las dinámicas estatales, generalizando la forma de ser, pensar y actuar en sociedad a diferencia de la cultura que se constituye, a través de prácticas dirigidas a la formación tanto individual como social, partiendo de la interioridad del ser humano, es decir el pensamiento, su actitud crítica frente a la realidad social y la potencia de crear.

En este sentido se toma como referencia y se estudia a Kant (1985), en su “*Tratado de pedagogía*” y en *¿Qué es la ilustración?*” quien señala que la pedagogía como ciencia de la educación, se centra en la formación del ser humano. Formación que da lugar al desarrollo,

físico, cognitivo y ético pasando por varias etapas, de manera que la obediencia y la mecanización del aprendizaje, específicamente los modos de ser y conductas son el objetivo de la educación en el ámbito familiar. Estas categorías formativas constituyen la primera etapa educativa, en cuanto la educación se basa en la formación de la disciplina y normalización de conductas, para luego dar paso a la formación del autocontrol y la autonomía donde el ser humano desarrolla la capacidad de actuar por sí mismo, con el fin de aprender el comportamiento basado en lo ético y moral, y así alcanzar la libertad y forjar las condiciones sociales para la convivencia, en razón de las leyes y el Estado. Dice Kant que el ser humano educado debe llegar a comportarse en sociedad de tal manera que su comportamiento se convierta en un ejemplo a seguir. A pesar de que Kant en sus obras dice que la educación forma al ser humano en la libertad, la autonomía y la voluntad, se evidencia que priman los procesos de civilización donde se piensa y actúa acorde con las leyes, es decir que, el individuo se forma para servir al Estado.

Con respecto a la postura de Hegel (1822), en sus “*Escritos pedagógicos*” él afirma que la pedagogía tiene como fundamento la formación del ser humano, tomando en consideración el concepto de *Bildung* en el que la educación se basa en la noción de cultivo. En esa dirección señala que ésta pasa por momentos en los que el ser humano desarrolla facultades que le permiten formarse en el estudio culto, concretamente el estudio de la lengua latina y la cultura clásica, con el fin de identificar los principios que se gestan en dicha época, para traerla y ponerla en función del presente, de manera que, mediante la cultura se transmiten valores de una generación a otra. Sin embargo, pese a que Hegel articula la noción de cultivo a la educación y como se sabe el cultivo del espíritu y de la mente junto con el comportamiento, es preocupación de los procesos civilizatorios, el filósofo asume la noción de pedagogía en relación con la

cultura, al hacer un análisis que pone en evidencia cómo se privilegian los procesos civilizatorios de la educación.

Mientras, la postura de Nietzsche (1872), frente a la noción de pedagogía, en relación a los procesos de culturización se rastrea en su obra *El provenir de nuestras instituciones* donde establece una distinción entre la cultura rápida, la cultura para la ciencia y la cultura clásica en relación con la noción de pedagogía, y afirma que hay una tendencia en la cultura rápida y la cultura para la ciencia que debilitan y aniquilan el fundamento de la cultura, porque, a través de la enseñanza se tiene como objetivo satisfacer los deseos del ser humano y materializar la idea de felicidad la cual, está ligada al progreso social y del Estado en términos económicos, por lo que plantea una reestructuración a la enseñanza de la cultura, privilegiando la educación en la cultura clásica, donde la tendencia ya no debilita, ni aniquila la cultura, sino que por el contrario busca su máxima extensión, debido a que, en la enseñanza de la cultura clásica el ser humano ya no actúa en función del Estado, sino que, es capaz de desarrollar su potencialidad de reflexión, crítica y creación.

Entonces, se trae a este estudio monográfico a Norbert Elías, como referencia para dar cuenta de las nociones de civilización y cultura, y con ellas hacer la lectura sobre la relación filosofía y pedagogía. Este investigador es un sociólogo francés del siglo XX. En su libro *“El proceso de civilización”* hace una investigación y reconstrucción histórica sobre los conceptos cultura y civilización, la cual da cuenta de estos procesos en Europa, tomando como periodo de estudio la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. La tesis central de Elías, trata la civilización como la cultura, como construcciones procedentes de unidades sociales distintas con particularidades individuales, e independencia de lo que pueden llegar a tener en común los seres humanos. La hipótesis de trabajo de Norbert Elías, afirma que la autoconciencia

que caracteriza a las sociedades occidentales parte de un proceso histórico, en el cual convergen factores políticos, económicos, educativos, religiosos, sociológicos y psicológicos, que posibilitan la transformación del comportamiento humano en relación con los modos civilizados y culturales, los que, a su vez muestran sustancialmente un contexto social determinado; sin embargo, no se presentan de manera desarticulada ni independiente respecto a la consolidación de sociedades basadas en la cultura y la civilización, lo que da paso al manejo del control y el autocontrol que posteriormente caracterizarán las sociedades modernas.

En este capítulo se toma como referencia la investigación sobre los procesos de civilización² de Elías, con el objetivo de mostrar cuáles son los problemas de educación que surgen en la sociedad moderna, cuando en la relación civilización y cultura se privilegia uno de los dos términos, como sucedió en el caso de las naciones europeas Inglaterra, Francia y Alemania. Dichas particularidades permiten señalar los efectos educativos y de formación social e individual, que marcaron no solo este continente, sino que influenciaron y materializaron el modo de ser de la educación de otros continentes como el americano. Posturas y decisiones nacionales e institucionales de orden político, social y moral legitimadas por la educación, las cuales, tienen que ver con la cognición, la conducta y el comportamiento, especialmente de la gente pobre y que trazaran la trayectoria de la enseñanza en gran parte del mundo. Este planteamiento problemático del autor sirve para dar cuenta en Francia, con el filósofo Ranciere, en Inglaterra con Dewey y en Alemania con Kant, Hegel y Nietzsche, de la concepción de pedagogía desarrollada por ellos en los tratados y escritos sobre esta cuestión problemática. De allí, el objeto de estudio de esta monografía en tanto se hace el rastreo y reconstrucción de dicha

² “Elías considera que los historiadores y los sociólogos no deben separar las actividades psíquicas de las sociales y propone una psicología socio histórica que incluye las diversas manifestaciones sociales de los seres humanos” (Zabludovski, 2009, p. 16)

concepción para mostrar y hacer visible las principales preocupaciones y distancia entre estos puntos de vista filosóficos sobre la educación.

En el primer capítulo: civilización y cultura en Norbert Elías se abordan éstos conceptos partiendo de los cambios de noción que se generan entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX en Europa, específicamente en Francia, Alemania e Inglaterra. La reconstrucción de los conceptos de cultura y civilización sirven para dar cuenta de los procesos educativos que constituyen el comportamiento y pensamiento del ser humano a nivel individual y social, por lo que en el segundo capítulo con Kant, Hegel y Nietzsche se hace un rastreo de la noción de pedagogía en cada pensador, para ponerlas en relación con los procesos de culturización y civilización que se presentan en Alemania de manera que al hacer un análisis de sus planteamientos se concluye que tanto en Kant como en Hegel la educación legitima los procesos de formación social e intelectual mediante procesos civilizatorios, lo que implica que el ser humano se forma para servir al Estado. En relación con el abordaje conceptual que se hace en Nietzsche, los procesos educativos que potencian el pensamiento crítico y reflexivo se desarrollan partiendo de la enseñanza de la cultura clásica.

1. Civilización y cultura en Norbert Elías

Los procesos de civilización y culturización son entendidos como un continuo devenir. Es decir que se muestran los cambios por los que pasa la sociedad europea durante el siglo XIX, comparación que se muestra en Francia, Alemania e Inglaterra, según la cual se privilegia el uso de uno de los conceptos sobre el otro, en unos países se privilegia la cultura y en otros la

civilización. Sin embargo, en los tres países nombrados se visibilizan procesos civilizatorios y culturales según Elías. El desarrollo de estos procesos se entiende partiendo de la comparación que realiza entre Francia e Inglaterra con Alemania, debido a que son naciones que pasaron por procesos diferentes y se encuentran ligados a sus condiciones históricas. El desarrollo de la civilización tanto en Francia como en Inglaterra, según el autor nos dice se entiende como la forma mediante la cual se transforma el comportamiento humano. En relación a la cultura que se manifiesta en Alemania, es un proceso que le da un matiz a la identidad por medio de sus producciones. A partir de esta investigación, el autor realiza un rastreo de los conceptos civilización y cultura a la luz del desarrollo histórico y político, teniendo como base la sociología y la psicología, debido a que estas disciplinas estudian las diversas manifestaciones sociales en los seres humanos visibilizándolas, lo que permite poner los comportamientos en relación con la historia.

El autor hace sociogénesis³ de los conceptos <<civilización y cultura>>, es decir que busca el origen y la influencia de los factores sociales y psicológicos en la constitución de estos términos. En relación a los factores sociales, Elías dice que el ser humano se relaciona con el otro a partir de las condiciones históricas en las que se encuentre, pues en cada momento hay unas maneras de ser y relacionarse que son particulares y generan focos diferenciadores entre una sociedad y otra. Dichas relaciones están ligadas con el desarrollo tanto cultural como civilizatorio. En cuanto los factores psicológicos, afirma que los comportamientos del ser humano se manifiestan por medio de actitudes y conductas en relación a la cultura y la

³ Se entiende por sociogénesis al estudio social de la psicología y la influencia de esta en la constitución de factores sociales. (Elías, 2009, pág. 49).

civilización, así pues, la finalidad es hallar el origen de dichos conceptos, ya que en algunos casos y casi siempre en general tienden a asociarse y tomarse como sinónimos.

Para llegar a hacer una distinción entre civilización y cultura se parte de una serie de interrogantes, que luego darán paso a esclarecer el campo de estas nociones. Según el autor es menester preguntarse ¿Qué se entiende por civilización y cultura según el recorrido investigativo? ¿Cuál es la función social y educativa que cumple cada concepto? ¿Qué actitudes y acciones humanas son consideradas cultas o civilizadas y por qué y cuál es la relación en estricto rigor con la educación? Y ¿respecto de qué toma distancia? Para ello desarrolla una línea en la cual hace una reconstrucción de los conceptos: civilización y cultura, partiendo del carácter diferenciador que se despliega en Alemania; la sociogénesis del concepto francés de civilización y finalmente la comparación entre aristocracia inglesa y francesa con la clase cortesana alemana a nivel social y luego la literatura y la intelectualidad, debido a que es allí donde se visibiliza la constitución tanto de la cultura como de la civilización.

Elías inicia la reconstrucción de los conceptos civilización y cultura según un foco diferenciador o de oposición que se origina en Alemania, con el propósito de mostrar los efectos que tiene en relación con la identidad, la mentalidad y cierta espiritualidad que define un modo de ser individual de estas naciones. Una y cada una respecto de la otra no pueden asimilarse, por el contrario, lo que se muestra son sus diferencias. Mostrar cómo estas diferencias tendientes a su reproducción en las instituciones educativas no las hacen comparativamente hablando superiores o inferiores, sino cómo determina una subjetividad.

Al hablar de civilización es menester buscar las raíces del concepto según el autor, así pues, en su momento, Francia usa la palabra *civilité* para referirse a la formación social, la

autoconciencia y los rasgos característicos de la sociedad. Este término luego va a tener una transformación de *civilité* a *civilation*, Inglaterra por su parte usa el término *civility* y para el caso de Alemania esta *zivilitat*. Términos que convergen con la noción de civilización. La implementación de estos términos muestra la transformación que se desarrolla en la vida cotidiana de las personas, dichos términos logran capturar categorías sociales que pasarán a ser parte de lo que es la civilización. En la civilización se resaltan algunas actividades que llevan a cabo las personas de una sociedad, las caracteriza y pone el acento de civilizadas. Así que el autor afirma que “el grado alcanzado por la técnica, los modales reinantes, el desarrollo de conocimiento científico, las ideas religiosas y las costumbres” (Elías, 2009, pág. 83) pueden tildarse de civilizadas. Sin embargo, hay un sin número de formas y maneras que comprenden el término civilización, llevando a la imprecisión del concepto. Aun así, Elías dice que la civilización se puede entender como la autoconciencia de Occidente o conciencia nacional, ya que en ella se manifiesta la singularidad a nivel general. En relación a Francia e Inglaterra dice que la civilización se resume en el orgullo y en la idea de progreso, tanto de Occidente como de la humanidad; de otro lado se encuentra Alemania, que entiende la civilización como aquel proceso que “atenúa hasta cierto punto las diferencias nacionales entre los pueblos y acentúa lo que es común a todos los seres humanos” (Elías, 2009, pág. 85). Es decir que se puede entender por civilización a todas aquellas características de una nación que solo muestran la exterioridad y superficie del ser humano, a pesar de que es algo útil, impide el desarrollo de la unidad nacional.

En síntesis, la civilización se puede manifestar a través de la idea de progreso o como el resultado de dicho progreso. Esto representado siempre en un movimiento hacia adelante en términos generales. En cuanto a Francia e Inglaterra, este concepto representa el orgullo de estas naciones, dirigido a mostrar la importancia que tiene el crecimiento de la nación, basado en

hechos políticos, económicos, técnicos y sociales. Mientras que en Alemania la civilización se entiende como el desarrollo de una nación, Elías dice “en el ámbito germano parlante, <<civilización>> significa algo muy útil, pero con un valor de segundo grado, esto es, algo que afecta únicamente a la exterioridad de los seres humanos, solamente a la superficie de la existencia humana” (Elías, 2009, pág. 84). De tal manera que la civilización hace parte de un proceso que acerca al ser humano con sus costumbres, tradiciones y desarrollos en los diferentes ámbitos.

En cambio, la noción de cultura en Alemania es un término que representa los hechos espirituales, artísticos y religiosos, debido a que por medio de estos se manifiesta su propia esencia, desarrollando la capacidad de interpretarse a sí mismos haciendo visible el orgullo que sienten por su nación; por otra parte, la cultura para los alemanes es también una forma de manifestar las diferencias que tienen en relación con otras naciones. Expresadas de cierta manera las peculiaridades que existen en cada nación, en medio del proceso de culturización se piensa y se construye identidad, respondiendo las preguntas ¿En qué consiste en realidad nuestra peculiaridad? Y ¿Qué es lo alemán?, preguntas que en su momento se hicieron los franceses e ingleses. En Alemania, una forma de dar respuesta a estas preguntas es por medio de la manifestación de la cultura, ya que a partir de ella se evoca la unidad nacional, lo que le permite a Alemania diferenciarse de otras naciones.

El concepto cultura se relaciona con el término *cultural* debido a que ambos términos o conceptos enfatizan en las relaciones humanas, además de generar productos realizados por el ser humano dotados de realidad como lo son el arte, la religión, la literatura y la filosofía, puesto que son saberes que aportan un grado de diferenciación y peculiaridad a la configuración de una nación, por medio de estos saberes se pone de manifiesto la forma de pensar, ser y estar en una

sociedad. Por otra parte, el autor trae a colación el término *cultivado* que dista del concepto cultura, ya que el ser humano cultivado es aquel que se encuentra civilizado de forma más elevada, además se centra en el comportamiento del ser humano y designa características sociales de los seres humanos como: la forma de vivienda, el lenguaje, la vestimenta, entre otros, refiriéndose directamente al ser humano, pero no a sus relaciones.

En resumen el término civilización pasó por una transición social, que se manifestó por medio de los comportamientos, constituyendo nuevos modelos y formas de ser, estar, pensar y hablar en la sociedad, en las diferentes clases que existían en Francia e Inglaterra, comportamientos que necesitaron ser difundidos en todas las clases sociales, ya que este término surge en las clases altas, para ello, por un lado; las corporaciones eclesiásticas se encargaron de llevar la *civilidad*⁴ a las demás clases, por medio de la educación y la enseñanza; de otro lado la publicación de textos acerca de los modos y los comportamientos que debían tener las personas en diferentes ámbitos de la vida diaria, funcionan como mecanismo para legitimar dichas prácticas de *civilidad* y posteriormente mostrar la civilización, “se trata de movimientos que tanto pueden ser desde el centro de la sociedad a su periferia (por ejemplo, desde la corte de París a las demás cortes) o movimientos desde la propia unidad social y política” (Elías, 2009, pág. 192). Movimientos transformadores del comportamiento humano que direccionan las sociedades hacia el desarrollo de la civilización, resultado de la convivencia y relaciones sociales, que contribuye a la construcción de una nueva conciencia en los hombres con relación a la sociedad. En cuanto al término cultura se pasa por la legitimación del lenguaje, ya que por medio de éste se manifiesta el carácter nacional, el cual “surge a partir de rasgos peculiares y típicos en relación con ciertos grupos sociales muy determinados” (Elías, 2009, pág. 195) razón

⁴ Se entiende por *civilidad* a la nueva etapa de la cortesía y su representación (Elías, 2009, pág. 158).

por la cual se constituye una manera de pensar en una nación, pues se auto reconocen a partir de las construcciones que se posibilitan en el lenguaje; lo anterior muestra que dependiendo de la forma de expresarse y la utilización de ciertas palabras se puede determinar el tipo de educación que ha recibido una persona.

A partir del desarrollo conceptual que hacen los alemanes sobre la noción de cultura y los franceses e ingleses en relación a la de civilización, se puede afirmar que cada concepto nace de un contexto histórico definido que, si bien no es algo que surja por medio de una planeación, proyección, si muestra, por el contrario, una atmósfera emocional y tradicional que repercute en la forma de entender dichos conceptos. Así pues, Elías dice sobre la civilización y la cultura que tanto en Francia e Inglaterra como en Alemania se dan procesos civilizatorios y culturales; sin embargo, cada nación privilegia uno sobre el otro,

Son términos que se acuñan sobre la base de vivencias comunes y crecen y cambian con el propio grupo del que son expresión. Reflejan la situación y la historia del grupo. En cambio, resultan descoloridos y no alcanzan todo su significado para otras personas que no comparten estas experiencias y no se han formado en la misma tradición y misma situación (Elías, 2009, pág. 86).

En la medida en que los conceptos están ligados a una situación histórica, estos se cristalizan según Norbert Elías. De tal manera que se convierte en un instrumento para expresar experiencias comunes de una generación a otra, con el fin de que estas se entiendan. Sin embargo, la crítica que hace Elías, a la noción de historia oficial dedicada a conservar hechos y momentos relevantes del pasado trayéndolos en función del presente, sirve para posibilitar la utilización de los conceptos en otras épocas con el fin de extraer matices propios de la nación, de

manera que “la cristalización de las experiencias y situaciones pasadas conservan un valor de actualidad y una función en la existencia real de la sociedad; es decir, en tanto las generaciones sucesivas creen encontrar en ellas el eco de sus propias experiencias” (Elías, 2009, pág. 87). Para ello Elías, pone como ejemplo el uso de las palabras, ya que algunas son dependientes de su contexto histórico, mientras otras pueden ser aplicadas en la actualidad, de tal manera que las sociedades logran cristalizar la historia por medio del uso y sentido que le dan a las palabras.

Elías dice que, con el paso de la Edad Media a la Edad Moderna, se empieza a implementar el uso del término *courtoisie* en Francia, *courtesy* en Inglaterra y *hövescheit* en Alemania, para referirse a la autoconciencia, al comportamiento socialmente aceptado y posteriormente al modo de comportarse en la corte, determinado por la inclinación a clasificar las buenas y malas costumbres que generan pautas de comportamiento.

Después de haber realizado la investigación de cada término, Elías cita a Kant para plantear: por un lado, una distinción de los conceptos desde el ámbito ético y moral, de otro lado, plantea un punto de contacto entre los términos. El punto de contacto entre estos términos consiste en que tanto la cultura como la civilización tienen una relación directa con la nación, es decir que expresa la construcción de nación, partiendo tanto de la cultura como de la civilización. Lo anterior se encuentra consignado en *Ideen zu einer allgemeinen Geschichte in weltbürgerlicher Absicht* diciendo que “estamos cultivados en sumo grado por el arte y por la ciencia, estamos exageradamente civilizados por todo tipo de deferencias y de buenas maneras sociales” (Elías, 2009, pág. 88) es decir que la ética y la moral corresponden a la configuración cultural, mientras que la ciencia hace parte de la civilización, ante esto Elías dice que

“Al igual que el termino <<civilizado>>, <<cultivado>> se refiere en primer término a la forma de comportarse o de presentarse de los seres humanos. El concepto designa una cualidad social de los seres humanos, su vivienda, sus maneras, su lenguaje, su vestimenta, a diferencia del termino <<cultural>>, que no se refiere de modo inmediato a los hombres, sino exclusivamente a ciertas realizaciones humanas” (Elías, 2009, pág. 84).

De tal manera que la configuración ética y moral que se instaura en la cultura residen en la clase social que carece de participación política y es legitimada mediante sus realizaciones espirituales, científicas o artísticas dice Elías. De otro lado, se encuentra la clase alta en cuyo comportamiento se erigen la autoconciencia y la auto justificación con la que Kant alude a la extrema civilización.

Retomando el planteamiento de Kant, al establecer una relación con el concepto de cultura, lo que posibilita la unidad nacional, se constituye el termino *Nationsbildung*, es decir la construcción nacional desde el lenguaje, las artes, lo afectivo y los modales, ya que, a nivel político, Alemania se encontraba fragmentada. En este momento tanto los profesores como la figura de párroco tienen una función vital en la difusión y formación de una sociedad culta e intelectual. Es durante este periodo que surge una tensión entre los conceptos de civilización y cultura, dado que hay una brecha muy marcada entre la intelectualidad de la clase media y la aristocracia cortesana; sin embargo no solo el párroco y el maestro juegan un papel fundamental en la formación, “fueron también las universidades las que tuvieron en Alemania una importancia similar a la de la corte en Francia en materia de educación y lengua” (Elías, 2009, pág. 195) Por lo que, la universidad es un lugar social que constituye un centro de formación y educación. Motivo por el cual estos agentes van a tener un papel fundamental en la difusión de la cultura.

En relación con la clase media alemana, se despliega la intelectualidad⁵ la cual se auto legitima por medio de la virtud y la educación, debido a que la clase media alemana era rechazada por la burguesía de este país , de modo que, mediante la auto legitimación buscaban caminos para llegar a la unidad nacional. Así surge una capa intelectual que intenta instaurar modelos de comportamiento social por medio de la literatura y la filosofía, cuyos campos del saber se expresan a través de escritos, artículos, libros y dramas. “Esta es la clase que dio a los conceptos como <<educación>> y <<cultura>> su sentido y su intención típicamente alemanes” (Elías, 2009, pág. 95) Conceptos que logran trascender y materializarse en la sociedad por medio de los escritos literarios y filosóficos. Durante esta época muchos autores extienden el valor cultural de la intelectualidad a la sociedad, de clase media y burguesa.

Con la literatura y la filosofía el idioma alemán logra unificar la nación, puesto que Alemania se encontraba fragmentada a nivel político y social y es solo por medio del surgimiento de una intelectualidad que logra unificarse. Hasta entonces los intelectuales de la clase media empiezan a ser aceptados por los integrantes de la clase social alta o burguesa alemana. En el caso de Francia, los intelectuales nacen en la capa superior de la aristocracia, motivo por el cual son bien recibidos y aceptados por la burguesía. A diferencia de lo acontecido en Alemania. Dice Elías, que esto se debe a que, en la capa alta de la aristocracia francesa, por medio de la tragedia clásica, se expresa la importancia que tienen las buenas formas, la autorregulación o moderación de las pasiones individuales mediante el uso de la razón, puesto que pone a la sociedad en camino hacia la civilización. Situación específica en la que se sitúa la sociedad francesa.

⁵ Surge a partir de la “persona que se ha elevado por medio del espíritu, el conocimiento y de la escritura y que se ha legitimado por medio de los libros; esto es, muestra la conciencia de una persona perteneciente a la clase intelectual de los humanistas, quien consigue mantener las distancias frente a las clases y opiniones dominantes, por muy vinculado que esté a ellas” (Elías, 2009, pág. 135).

En cuanto a los funcionarios de la intelectualidad de clase media, Elías dice que se representan a través de las figuras del párroco y del profesor, cuya función se centra en la difusión y formación del nuevo idioma culto alemán, además de normalizar conductas en los individuos. Estas dos figuras junto a la Universidad “institución del saber superior”, constituyen el eje central de la difusión de la cultura alemana. Varias generaciones de estudiantes al pasar por la universidad, se convierten en párrocos y profesores que resultan ser funcionarios de clase media representando la intelectualidad alemana, de allí se funda “la imagen de un cierto mundo ideal y de unos ideales determinados” (Elías, 2009, pág. 103) que le permitieron a Alemania conseguir la unificación nacional y materializar los procesos de culturización. Esta autoconciencia generada por la intelectualidad de la clase media desemboca en la formación del individuo en el ámbito ético, moral y espiritual, reflejado en la producción artística, religiosa, científica y filosófica. Elías muestra a través de un pasaje de Goethe la afinidad existente entre la cultura y la educación en relación con la intelectualidad, así pues, dice:

la cultura y la educación son consignas y características de una delgada capa en el medio, que se eleva por encima del pueblo. Los esfuerzos de la propia elite tropiezan no solamente con la indiferencia del pequeño sector cortesano que tiene arriba, sino también con la escasa comprensión de las amplias capas de abajo (Elías, 2009, pág. 108).

La indiferencia de la que aquí habla Elías, muestra que la clase alta rechaza los desarrollos intelectuales de la clase media, lo cual debilita la nación en términos políticos, pues no genera aportes en cuanto a esta rama del saber y tampoco se abre a las posibilidades que se dan al interior de la intelectualidad de la clase media, generando una sociedad fragmentada a nivel político, social y por consiguiente intelectualmente hablando. A raíz de lo anterior en Alemania, se va generar una tensión entre la intelectualidad de clase media y la aristocracia

cortesana. La tensión que se produce entre la clase aristocrática y la clase media intelectual se fundamenta en los modos de la sociedad alemana que:

al propio tiempo, demuestran que las diferencias estructurales y vitales entre las clases medias de un lado y la clase alta cortesana del otro, eran diferencias en la estructura del comportamiento de la vida sentimental, de los deseos y de la moral (Elías, 2009, pág. 101).

Entonces, la tensión entre estas dos clases sociales responde a la estructura de la intelectualidad alemana, que se establece entre el comportamiento humano y la configuración espiritual. Lo que, para el caso de Francia, estará incorporado en la sociedad, pues es este, el foco de cohesión, unificación y centralización de la intelectualidad. Es decir, para Alemania, la intelectualidad se representa en los individuos o grupos pequeños, los cuales, se encuentran dispersos por todo el país y pertenecen a una clase en especial, la clase alta; mientras que, en Francia se da de manera más generalizada, abarcando todas las capas sociales; la difusión que en Francia se despliega, logra transmitir y formar una intelectualidad correspondiente a cada clase social de una manera más efectiva y rápida. Las distintas formas de difusión y el papel social de la intelectualidad son ejes fundamentales para que se efectúen los procesos tendientes a la civilización en Francia, o a la cultura cuando se trata de Alemania. Difusión que en Francia se da mediante la comunicación oral, la verbalidad y la conversación, a la cual, la sociedad en general tiene acceso y se transmite de manera más espontánea. En cuanto Alemania, el medio de difusión por excelencia es el libro, el lenguaje escrito, al que solo un sector de la sociedad tiene acceso causando que el proceso de difusión se presente de manera gradual. En suma, las dinámicas intelectuales de estos dos países son divergentes. Dicha divergencia se puede evidenciar en la

diferencia de los distintos comportamientos humanos que se presentan en ciertos lapsos, en cada una de estas naciones europeas.

En Francia, el proceso de difusión se da de manera acelerada. Mientras que, en Alemania, se da de manera paulatina y tardía, además la difusión de la producción intelectual se encuentra sectorizada, es decir que se centra en unas pocas clases sociales, esto provocó que “la intelectualidad ascendente de clase media alemana, configurará su propia expresión y su cultura por medio de los estudios universitarios especializados tanto en las artes como en las ciencias” (Elías, 2009, pág. 115). Por tal razón en Alemania, se van a privilegiar los procesos de culturización, mientras que, en Francia, se privilegian los procesos civilizatorios. Este concepto ya no solo va a caracterizar la aristocracia y algunos sectores intelectuales, si no que gracias al lenguaje verbal llega a toda la sociedad francesa. Con esto se da apertura a las nociones de “civilizado”⁶ y civilización⁷ para referirse a las personas y a la nación. En su momento Francia, es reconocida como una nación que logró alcanzar la civilización⁸, por tanto “la intelectualidad ascendente contaba con un amplio auditorio burgués, además del aristocrático. Esta intelectualidad al igual que otros sectores de la clase media, se había integrado en los círculos cortesanos” (Elías, 2009, pág. 115) lo que generó la unificación y refinamiento de costumbres, modos de ser y estar, conductas y comportamientos sociales e individuales en cada una de las clases sociales de la nación francesa. Proceso que se da en Alemania, pero de manera tardía.

⁶ “Se refiere en primer término a la forma de comportarse o de presentarse de los seres humanos” (Elías, 2009, pág. 84)

⁷ “Se refiere a un proceso o, cuando menos, al resultado de un proceso; se refiere a algo que está siempre en movimiento, a algo que se mueve de continuo hacia <<delante>>”. (Elías, 2009, pág. 85).

⁸ “Todas aquellas particularidades que atribuimos a la civilización, esto es, máquinas, descubrimientos científicos, formas estatales, etc., etc., son testimonios de una cierta estructura de las relaciones humanas, de la sociedad y de un cierto modo de organizar los comportamientos humanos” (Elías, 2009, pág. 137).

Dentro de los medios de difusión de los modos de ser y el comportamiento⁹ social que se hacen de manera escrita, se encuentra la obra de Erasmo de Rotterdam titulada “ *De civilitate morum puerilium*” la cual traduce “ *Urbanidad en las maneras de los niños*”. Libro, que en un primer momento se difunde en la forma de catecismo y después se establece como libro de texto en la escuela para formar a los niños en las buenas maneras. Este texto escolar se utilizó para formar a los niños tanto individual como socialmente, es decir que se les enseñaba ciertos modos de ser y actuar y se les daba pautas de comportamiento individuales para luego aplicarlos en la sociedad, de tal manera que sus relaciones sociales fueran aceptadas por la sociedad a la cual pertenecían. Esto se establece de la misma manera en Francia, Inglaterra y Alemania, teniendo gran acogida y rápida difusión entre los niños y la sociedad en general, debido a que respondía a las necesidades sociales de educación de la época y logra adaptarse a diferentes naciones y grupos sociales. “La gran importancia que tiene esta obra no reside en que es un fenómeno aislado o un trabajo individual, sino que constituye un síntoma de una transformación y una materialización de unos procesos sociales” (Elías, 2009, pág. 132) Esta es una de las tantas obras que se empiezan a publicar, con el fin de mostrar a las personas las pautas y modos de ser que se estaban instaurando y los que en algún momento iban a caracterizar la sociedad, dando así un matiz de civilizada.

La forma de comportarse en la sociedad determinará si una persona es civilizada o incivilizada. Sin embargo, con las transformaciones constantes de los modos de ser y comportamientos, ésta caracterización, también se ve transformada, en ello se reflejan etapas evolutivas de los conceptos civilización y cultura. Estas transformaciones quedaron consignadas en los libros de buenas maneras que se publicaron en diferentes épocas y que en su momento

⁹ “La actitud corporal, los ademanes, la vestimenta, la expresión del gesto, todo ello es el comportamiento <<externo>>” (Elías, 2009, pág. 133).

tienen la función de legitimar y normalizar los comportamientos que se establecen en cada clase social y nación, además de responder a las necesidades sociales.

Entre estos escritos, lo que les da especial importancia como fuentes sociales documentales sobre los procesos sociales es el hecho de que, a diferencia de otros que estamos acostumbrados a leer estos escritos no contienen una exposición de las grandes ideas de una persona extraordinaria, si no que están obligados a ceñirse a la realidad social (Elías, 2009, pág. 152)

Lo cual facilita aún más la difusión de las costumbres y las buenas maneras. Estos escritos manejan un lenguaje sencillo y asequible a toda la sociedad, además de estar relacionados directamente con la vida diaria a nivel individual y social. Así pues, dice Elías que el ser humano es individuo y sociedad simultáneamente, motivo por el que se debía enseñar las buenas maneras individuales para luego extenderlas y aplicarlas en la sociedad. A pesar de que la difusión de modos de ser en la sociedad se presente de manera escrita causando un mayor retraso en tanto que las personas no tienen acceso a los libros, estos textos escolares si son de carácter obligatorio en las escuelas y de allí los estudiantes se encargan de llevar estos conocimientos a sus núcleos familiares de manera verbal y en relación a la práctica aprendida. El proceso de difusión escrito fue transversal en los diferentes países, sin embargo, la forma en que se desarrolla y se despliega varía de acuerdo con el tipo de escritura y el público al que se dirige,

en Francia, hay un sector de los escritores burgueses que se sienta en su lugar en los círculos cortesanos; lo mismo sucede en Italia e Inglaterra en algunos periodos de la historia de estos dos países. En Alemania, en cambio esto no se produce. En los demás países, los escritores burgueses escriben en buena medida no solamente para los círculos

cortesano-aristocráticos, sino que, además, se identifican con sus costumbres, usos y puntos de vista. En Alemania, en cambio, esta identificación de la intelectualidad con la clase alta cortesana es mucho más débil, menos natural y más infrecuente (Elías, 2009, pág. 155).

Esto implica, según Elías que el proceso de difusión de la intelectualidad se dio de manera más efectiva y acelerada en Francia e Inglaterra, debido a que se escribía para la clase social cortesana a la que pertenecía la mayor cantidad de personas que componen la sociedad, creando de esta manera, una tradición literaria basada en la constitución de las buenas maneras; mientras que en Alemania, este proceso no se da del mismo modo, debido a que los escritores se dirigen a un solo sector de la sociedad, que por lo general es la clase alta; aun así, en Alemania en virtud de la difusión intelectual de la burguesía, se despliega la dualidad entre universidad, cultura y vida funcional y militar, la cual posteriormente forjará procesos de culturización en el país.

Los libros, no siempre fueron el modo de difusión principal. En cuanto a los medios de difusión oral, se encuentran los catecismos, recordatorios poéticos, versos instructivos y rimas. Dice Elías, que en la Edad Media predomina el aprendizaje de memoria, el cual era un medio educativo y una manera de condicionar las conductas del ser humano a partir de reglas. “Estas reglas rimadas constituían uno de los medios por lo que se trataba de influir en la memoria de las personas para que aprendieran lo que podían y no podían hacer cuando estaban en sociedad” (Elías, 2009, pág. 139) La forma de difusión verbal, tiene una gran importancia para la sociedad y la constitución de costumbres, conductas, pautas de comportamiento y modos de ser, debido a que, mediante la tradición oral se logra enseñar y pasar de generación en generación el sentido y los valores propios de la sociedad haciendo de ellos un bien común.

En síntesis, las formas de difusión tanto oral como escrita, tienen un valor preponderante en la constitución de los procesos civilizatorios y de culturización para Francia, Inglaterra y Alemania, los cuales tienen una repercusión en las maneras de reproducir dichos conocimientos, por medio de la forma de enseñar y la instauración de estos modos en la escuela. Así pues, en su momento la escuela sirvió como una manera de formar a los niños en las costumbres, modales, normas y formas de relacionarse, reinantes en la nación a la cual pertenecían, naturalizando o normalizando conductas, comportamientos y actuaciones. La memoria jugó un papel importante en la implantación de estos modos, ya que era un medio educativo y condicionante de la sociedad. Este medio permitió llevar la civilización y la cultura a las diferentes clases sociales, instaurando los modos de pensar en ese momento y lugar,

El parentesco que hay entre ellos es de carácter sociogenético y no psicogenético. Es decir, que entre todas estas prescripciones reguladoras de la conducta, francesas, inglesas, italianas, alemanas y latinas haya algún tipo de parentesco literario; pero no es preciso que sea así. Las diferencias que hay entre ellas son mucho menos importantes que las similitudes que expresan la unidad del comportamiento real de la clase alta medieval, al menos en comparación con la Edad Moderna (Elías, 2009, pág. 145)

Entonces, el carácter sociogenético muestra la manera en que la sociedad de una época y lugar determinado modifica las conductas humanas en cuanto a las relaciones y convivencia de un individuo con otro, además del comportamiento adecuado que se debe tener en familia y sociedad, a diferencia del carácter psicogenético por medio del cual se presentan modificaciones asociadas a la psicología individual y grupal, es decir la forma de pensar, de actuar ante una situación, de manejar las emociones y sentimientos que se pueden producir a raíz de una conducta y la perspectiva que se tiene de la realidad. Tanto la sociogenética como la

psicogenética son aspectos claves a tener en cuenta en los procesos educativos que se presentan en la escuela, ya que por medio de ellos se van a adecuar modelos de enseñanza aprendizaje enfocados a formar al individuo a nivel social y psicológico, para esto se debe poner en práctica las diferentes formas de difusión de los modos de ser en sociedad.

A pesar de que las formas de difusión oral y escrita en Francia, Inglaterra y Alemania se desarrollaran simultáneamente, esto no garantizó que las naciones coincidieran con los modos de comportamiento y conducta; por el contrario cada nación desarrolló diferentes modos de ser y de relacionarse que se resumen en el trato convencional, los cuales responden a las necesidades y demandas de la sociedad, pero también las exigencias de sumisión, obediencia, domesticación y regulación en tanto necesidades del Estado –nación, las cuales cambian paulatinamente, llevando a modificar los modos de ser constantemente, pues debían actualizarse para ser interiorizados por todas las personas. Estas nuevas formas y transformaciones que se presentan en la sociedad, son las que permiten la aparición de nuevas nociones para referirse a lo culto y civilizado. Por otro lado, la autoconciencia se da gracias a la capacidad que tienen los seres humanos de observarse a sí mismos y a los demás, lo que permite regular su comportamiento y el de los demás: elemento esencial en la educación y las formas de enseñanza, pues no solo genera condicionamientos externos, si no que induce al ser humano a autorregularse, generando de esta manera un control social.

El lenguaje utilizado en estas formas de difusión de la intelectualidad, permite evidenciar un avance en la evolución social, dado que, es una manifestación de la vida social y psíquica. La evolución del lenguaje en este caso se analiza a partir de la sociogenética y la psicogenética. Esta investigación visibiliza el progreso que se ha desarrollado a nivel social a tal punto de llegar a la auto legitimación, la cual, es posible en la medida en que se instauran los conceptos de *Kultur* y

Bildung (educación). Elías, cita a Goethe para referirse y aclarar la función de la educación por medio de la pregunta “¿Qué sería de la educación si no tratáramos de vencer a nuestras inclinaciones naturales?” (Elías, 2009, pág. 110). Así pues, la educación tendrá entonces como función reforzar, naturalizar, normalizar y afianzar los hábitos que se han desarrollado en las sociedades, de tal manera que hasta los rasgos y rutinas más comunes y cotidianas se pasen de una generación a otra, aceptando las modificaciones con el fin de refinar maneras y modos de ser en sociedad.

Los rasgos y modos de ser que la intelectualidad difunde de manera escrita y oral en Francia, Inglaterra y Alemania, se convierten en una práctica cotidiana que caracteriza, las sociedades civilizadas y cultas, los modos de ser particulares de cada capa social. “Un comportamiento modélico ostentado por un centro social puede ir penetrando lentamente en el conjunto de la sociedad” (Elías, 2009, pág. 201). Esto se debe a que, en cada clase o capa social, hay diferentes pautas de comportamiento individual y social, que gradualmente traspasan otras capas de la sociedad, transmitiendo una conducta de individuo a individuo. En consecuencia, se constituye un sistema compacto en el cual, estos comportamientos se van modificando según las necesidades de momento y lugar. No obstante, hay características de una capa social que se diferencian de las otras capas, pero al mismo tiempo coinciden con las características de la capa social de otra nación. Elías pone como ejemplo el hecho de transportar a la mesa el alimento como el pollo, una res entre otros, entero, de tal manera que esta práctica es aceptada solo en la clase alta secular, a diferencia de las demás clases sociales, donde esta práctica no está bien vista. Aun así, esta práctica también se visibiliza y coincide con las prácticas desarrolladas en la clase alta secular de otras naciones.

Ahora bien, las transformaciones que se producen en los modos de ser de una sociedad muestran la estructura social y la espiritualidad de la misma, transformaciones que se deben a diversos factores: primero, el cambio que se presenta en el tamaño de los hogares, es decir en la cantidad de personas que lo integran, ya que esta variación en el número de integrantes puede generar modificaciones por ejemplo, en el ámbito de la forma y las maneras de alimentarse; segundo, el cambio de los procesos psíquicos por los que pasan los individuos, o sea la forma en que perciben una conducta de acuerdo a su sensibilidad; tercero, los sentimientos de repugnancia, miedo, culpa, vergüenza¹⁰ y desagrado, debido a que esta sensibilidad genera procesos psíquicos que producen cambios en los modos de ver los comportamientos de las personas en la sociedad y los obligaban a cambiar o modificar sus prácticas sociales; muchos de estos sentimientos surgen de la coerción que genera la familia y los profesores en el proceso educativo y de formación de los individuos, además de las prohibiciones sociales; por último el ser humano busca “reprimir todo aquello que encuentran en sí mismos como <<características animales>>” (Elías, 2009,pág. 205) produciendo un cambio en los impulsos y deseos de los individuos en la sociedad, lo que genera una regulación en el ser humano de manera directa y posteriormente, al ser naturalizado se llega a la autorregulación, cada una de estas transformaciones en los rasgos distintivos de una sociedad se fueron convirtiendo en leyes estructurales de la sociedad y un trato social convencional según Elías.

En suma, los conceptos de cultura y civilización se instauran en la sociedad paulatinamente, mediante procesos educativos y pedagógicos desarrollados por la familia, los profesores, los intelectuales de la época y por supuesto la sociedad en general, procesos que sirven para normalizar y naturalizar las conductas, comportamientos, rasgos, modos de ser y

¹⁰ Constituye una función social y, en consecuencia, modela la estructura social. (Elías, 2009, pág. 225).

pensar de los individuos que posteriormente se dispersan por la nación, como se evidencia en el caso de Inglaterra, Francia y Alemania y que después caracterizaran las sociedades occidentales. Procesos educativos que se efectúan por medio de la difusión oral y escrita en la familia, la escuela y la sociedad. Difusión que genera procesos mediante los cuales los individuos desarrollan la capacidad de observar al otro para evaluar su conducta y corregirlo, en consecuencia evalúa sus propios comportamientos en relación a los estándares sociales y formas de urbanidad, de tal manera que se auto regula y controla con tal de no sentir rechazo o vergüenza ante la sociedad por sus prácticas individuales, lo que genera la aceptación o rechazo social, mecanismo que sirve para regular y estandarizar el comportamiento humano. “De este modo, en cada individuo se produce de nuevo en forma resumida un proceso histórico- social de siglos en cuyo curso va adelantándose lentamente la pauta que marca los sentimientos de vergüenza y desagrado” (Elías, 2009, pág. 213). El proceso de normalización de la conducta inicia desde las prohibiciones sociales junto con la degradación social, luego pasa por la regulación familiar y social que se ejerce sobre el individuo y finalmente por la autorregulación, este último llega a tal punto que el individuo en su etapa de madurez piensa que ha sido algo dado naturalmente, es decir algo interior que pertenece a la singularidad esencial del ser humano y no es consciente del proceso por el que ha pasado.

La educación en este caso tendrá la función de constituirse en un centro de producción, transmisión y circulación de conocimientos asociados al comportamiento y la conducta. “A través de una multiplicidad de instancias e instituciones, los círculos que sirven de modelo difunden entre otros más amplios de modo paulatino la idea de que ofrecer estos espectáculos y provocar estas asociaciones produce vergüenza” (Elías, 2009, pág. 212) En consecuencia la educación tendrá como base el ejemplo para la enseñanza de las buenas maneras a los niños, además

dependiendo de la capa social a la que pertenecía se manejan dos modos de naturalizar las maneras y modos de ser; de un lado está la que se da en las capas altas y en la cual la regulación se manifiesta por medio de la coacción social; de otro lado está la que se presenta en las demás capas, en la que se utiliza la referencia al ángel de la guarda como medio para condicionar los niños, esta última es utilizada por el párroco para el proceso educativo. A partir de la difusión de los modos de comportarse en la sociedad se despliega una serie de rituales, pues “el proceso del cambio psicológico, el avance de los límites del pudor y el desagrado no se pueden explicar desde un solo punto de vista en función únicamente del desarrollo de la técnica y de los descubrimientos científicos”(Elías, 2009, pág. 226) sino que también se pueden evidenciar en diferentes ámbitos como la forma de hablar y expresarse, la manera de sentarse a la mesa, de comer, el uso de utensilios, entre otros tantos comportamientos, hábitos, actos, valores y prácticas que se transmiten de un individuo a otro de manera autónoma y casi automática, naturalizando estas prácticas, con el fin de conseguir la moderación, por consiguiente, el individuo es capaz de autorregularse en relación a sus impulsos, emociones y deseos, debido a lo cual, se instauran e institucionalizan paulatinamente costumbres sociales difíciles de modificar y que caracterizan las sociedades, diferenciando unas de otras y designándolas como cultas o civilizadas dependiendo el caso.

Por consiguiente, tanto la noción de educación como de pedagogía, tiene para pensadores de la filosofía occidental –Kant, Hegel, Nietzsche – específicamente la europea, un lugar preciso dentro del sistema de pensamiento, esto es, porque no solo muestran la relación filosofía, educación, sino la relación política con la cultura y la pedagogía, además con aquello que considera es la civilización. Kant propone fundamentalmente la relación que existe entre política y pedagogía, además hace referencia a lo que tiene que ver con la filosofía moral sobre todo con

la concepción del Estado y cómo en últimas, de lo que se trata es de la dignidad del individuo, valor que se centra en la libertad y el derecho que tienen las personas a la libertad legal y política donde se plantea que todos los hombres son iguales.

Pensadores de la filosofía occidental, específicamente la europea, que se presenta durante el periodo que transcurre entre mediados del siglo XIX y principios del XX. En su momento algunos pensadores, entre ellos Kant y Hegel asocian estas nociones con los procesos de culturización y civilización además de entender estos dos conceptos desde la utilidad como en su momento se mencionó en relación a los planteamientos de Norbert Elías, a diferencia de lo que se plantea desde los aportes de Nietzsche, donde la educación tendrá otro sentido.

2. Alemania: Kant, Hegel, Nietzsche y la pedagogía

El recorrido por los planteamientos de Norbert Elías, en torno a las nociones de civilización y cultura, sirven de referencia en este estudio monográfico para mostrar y situar los puntos de vista de pensadores como Kant, Hegel y Nietzsche, sobre la concepción de educación y pedagogía desarrollada en Alemania, en relación a los procesos de culturización o civilización que se presentan en el transcurso de mediados del siglo XIX y primera parte del siglo XX. Para ello se hace una reconstrucción conceptual, con el propósito de identificar puntos comunes y diferenciales en el discurso filosófico que tratan las nociones de pedagogía y educación, y cuál es la discusión. Como campo de estudio se toma “*El tratado de pedagogía*” y *¿Qué es la ilustración?* de Immanuel Kant; “*Escritos pedagógicos*” de Hegel; y teniendo en cuenta la distancia de pensamiento entre Kant, Hegel y Nietzsche se toma de este último “*El porvenir de las instituciones educativas*”. Estas obras tienen un carácter esencial en este estudio, ya que en

ellas se condensan los pensamientos filosóficos en torno a la educación y la pedagogía en este periodo.

De ahí, que, las diferentes prácticas educativas que se constituyen en un espacio y tiempo determinado, no solo comprenden procesos de enseñanza y aprendizaje, sino que también se desarrollan en el marco de su relación con la filosofía, la historia y dentro de ella, los procesos de civilización y culturización, en los que, se configura una manera de entender el comportamiento, los modos de ser, los valores e ideas del individuo. Así mismo se plantea un proyecto de ser humano que tiene como base la libertad, la autonomía y la dignidad que se busca formar en la sociedad. Proyecto que se piensa desde las necesidades educativas, políticas y sociales, particulares de un espacio geográfico que para éste caso es Europa, en un momento histórico delimitado entre finales del siglo XIX y principios del XX, que le dan un carácter de utilidad a la educación, en el sentido en que el ser humano debe formarse para ser partícipe de la sociedad y para ello es menester aprender comportamientos y costumbres propios de su contexto histórico y geográfico, salvo el punto de vista de Nietzsche, quien pone en cuestión la educación según el enfoque de la cultura general, vista esta como un proceso tendiente a la utilidad, que es la manera como la define el Estado, cuando se trata de responder por la necesidad de educar a la población lo que tiene como consecuencia según el filósofo la pérdida de la fuerza de pensar.

La educación en Alemania, durante el siglo XIX y XX, pretende formar individuos libres, responsables y dignos, esto es formar un determinado modo de ser¹¹ y el comportamiento que tiene con el otro en sociedad, especialmente en la sociedad moderna, que tiene que ver con

¹¹ Mientras que Elías, señalaba que el modo de ser de un individuo y de una sociedad, según el punto de vista de una formación civilizada hacía referencia a la forma de hablar y expresarse, la manera de sentarse a la mesa, de comer, el uso de utensilios; Kant, por ejemplo, cuando habla de un modo de ser, hace referencia a la formación doméstica o aquella que es inculcada desde el hogar o núcleo familiar.

la constitución de un sujeto fundante¹². Habría que decir que hay una diferencia en la concepción de la educación dirigida a las clases altas, y otra concepción de educación dirigida al pueblo. En tal caso Kant (1985), pone como ejemplo que

puede decirse con verdad que los niños de las gentes comunes están más mal educados que los niños de los grandes, pues la gente común juega con sus hijos como los simios. El pueblo canta delante de los niños, los abrazan, los besan y bailan con ellos. Hacen alarde de que tan pronto como el niño grita, corren y juegan con él, etc. Entonces éste llora con mayor frecuencia todavía. Por el contrario, cuando se hace caso omiso de sus gritos, terminan por no llorar más. Si uno se acostumbra, empero, a ver todos sus caprichos satisfechos, es muy difícil después quebrantar la propia voluntad (p. 20).

Por medio de este ejemplo, Kant (1985), pone de manifiesto la diferencia y distancia que hay en relación a la educación que se presenta en las clases altas y la que se da en las clases bajas, incluso la educación inicial o privada que se da en el núcleo familiar. Mientras la educación de las clases altas presupone una formación dirigida a la construcción de la propia voluntad, lo que le permite al niño manejar sus emociones y costumbres, a diferencia de las clases que conforma el pueblo, donde la formación se encamina a satisfacer los deseos del niño, conservando de cierta manera la animalidad que se busca eliminar con la educación, lo que genera una brecha que permite localizar la intelectualidad en una capa específica de la sociedad, que para este caso será la clase alta. Por otra parte, la creación de los institutos públicos mantiene la distancia entre una clase y otra, mientras que las personas de la clase social alta pueden cómodamente pagar la educación que allí se da a los estudiantes, los de la clase baja no lo pueden hacer. Así que no solo se presenta una diferencia económica por el acceso a la educación

¹² Noción que se desarrolla más adelante.

que se brinda en estos institutos, sino que también hay una distinción entre un tipo de formación y otro en cada clase, así en las clases bajas los niños solo tienen acceso a la educación y formación doméstica, es decir la que se da en el núcleo familiar, mientras que en las clases altas, al tener la posibilidad de estudiar en institutos públicos, y acceder a la formación que se da allí, logran perfeccionar la educación doméstica.

Ahora bien, la educación y la formación moderna de la sociedad, según Kant, implica dos vertientes: una, la que daría cuenta de la autonomía, la mayoría de edad, la libertad; y la otra, aquella que tiene que ver con la responsabilidad, la decisión y sus consecuencias. Como se plantea en el ensayo *¿Qué es la ilustración?* de Kant, donde enuncia los procesos mediante los cuales el ser humano alcanza la mayoría de edad partiendo de la libertad y la autonomía a la que se llega al hacer uso de la razón propia.

Hegel (1822), aborda y desarrolla los conceptos y problemas que se dan alrededor de la educación y la pedagogía, debido a que son elementos, que atraviesan la cultura mediante los puntos de contacto que hay entre una época y otra, manteniendo valores antiguos que se ponen en función del presente, de tal manera que se conserva lo antiguo, al mismo tiempo que se renuevan estos valores en la actualidad, valores que son transmitidos por medio de los procesos educativos.

Nietzsche (año), en *“El porvenir de las instituciones educativas”*, trabaja el concepto de cultura haciendo una crítica a la denominada cultura general alemana particularmente, usando el concepto de civilización, para señalar la distancia que existe entre cultura general y cultura clásica; por esto su crítica se dirige, especialmente a la articulación de la enseñanza al Estado, según un hilo conductor que delimita y pone en funcionamiento políticas centradas en el

principio de utilidad y felicidad, por ejemplo en el caso de la enseñanza de las lenguas y de la lengua materna alemana, sin que esto quiera decir un regreso a la civilización y cultura griega, por el contrario su crítica más fuerte, es contra las consecuencias y efectos negativos que tal principio provoca sobre el pensamiento y el modo de ser de los individuos y de la sociedad.

De esta manera la educación basada en la formación del individuo tiene como principio el cuidado de sí mismo y las relaciones sociales con el otro, las que se dan principalmente en las clases altas, es decir en la aristocracia. Durante este periodo, la educación tendrá una serie de modificaciones y cambios importantes para la forma en que se piensa y entiende este proceso junto con la pedagogía¹³. Así pues la educación en un primer momento tendrá la función de crear un proyecto de ser humano enfocado en naturalizar comportamientos y modos de ser en la sociedad, luego será un método para condicionar el cuerpo de los seres humanos y con el pasar del tiempo la educación pasará a ser el eje central de la formación ética y moral, finalmente tomará un carácter de medio para llegar a la intelectualidad, salvo el planteamiento filosófico de Nietzsche con la educación en las instituciones educativas.

2.1 Kant y la pedagogía.

Immanuel Kant, filósofo Alemán, nacido en la ciudad de Königsberg Prusia, el año de 1724 (S.XVIII), se educó en el *Collegium Fridericianum*, donde aprende idiomas como el griego y el latín y empieza a adoptar una línea religiosa tendiente a la racionalidad para tomar distancia de la educación que recibió, pues este colegio tenía como base la confesión pietista¹⁴, el cual impartía una educación que se caracterizó por ser estricta, disciplinada, coercitiva y punitiva,

¹³ “Ciencia de la educación” (Kant, 1985, pág. 15)

¹⁴ “Movimiento religioso protestante iniciado en Alemania en el siglo XVII, principalmente por Philipp Jakob Spener, como reacción evangélica contra el intelectualismo y el formalismo dominantes en las Iglesias luterana y calvinista.” (Real Academia Española [RAE], 2014, párr. 1).

además de hacer énfasis en la devoción y formación religiosa, por lo que se empieza a construir una postura frente a la educación que se da durante este periodo en Alemania. Posteriormente, Kant ingresa en 1740 a la Universidad de Königsberg, donde realizó estudios de teología, ciencia y filosofía, al terminar sus estudios se hace profesor no titular de la misma universidad, donde enseña metafísica (Larroyo, 1996). En 1770 es nombrado profesor de la misma universidad y se le asignan las clases de lógica y metafísica. A lo largo de su vida escribe sobre algunos campos del saber cómo lo son la ciencia, la epistemología, la ética, por lo que es importante resaltar y tener en cuenta las preguntas filosóficas: ¿Qué puedo conocer? ¿Qué debo hacer? Y ¿Qué puedo esperar? Para orientar el campo de estudio en el que se mueve este pensador. En sus estudios y específicamente a través de sus obras Kant, responde a estos interrogantes de tal manera que, desarrolla una postura frente al pensamiento filosófico de la época y plantea nuevas formas de pensar y hacer filosofía. Kant, se considera un filósofo genuino, original de la época. Finalmente, muere a la edad de 80 años, y se toma como referencia del pensamiento filosófico de la época en Alemania, debido a los aportes que efectuó a la filosofía occidental en relación a sus planteamientos que son tomados como punto de referencia en los estudios de la actualidad.

En las obras escritas por Kant, él traza una línea de pensamiento que implica el plano trascendental, la ciencia empírica y el conocimiento; distanciándose de la metafísica, dado que encuentra preguntas y problemas sobre el ser humano que la metafísica no logra responder, debido sus limitaciones epistemológicas propias del pensamiento puramente racional.

Se interroga a la vez sobre el estatuto del conocimiento, a partir del edificio newtoniano, y sobre las posibilidades de la libertad, a partir de las luchas llevadas adelante por los enciclopedistas contra todas las tiranías. El resultado obtenido es ejemplar:

contrariamente a lo que pensaba la metafísica, no hay conocimiento absoluto, sino conocimientos verificables (Chatelet, 1992, p. 105).

Allí, en el plano trascendental por el contrario de la metafísica, se construyen problemas racionalistas que tienen en la demostración, en la experimentación, en la prueba y en la comprobación, una conclusión que podría responder a hipótesis no solo teóricas sino científicas, a diferencia de lo propio del pensamiento de la representación de la época clásica.

De tal manera que Kant, se conduce en dirección a construir respuestas al interrogante sobre ¿Qué puedo conocer? Pregunta a la que responde en *Crítica de la razón pura*¹⁵ donde explica detalladamente los procesos y juicios que puede formular el ser humano para conocer el mundo que lo rodea, además de hacer claridad en los límites del entendimiento¹⁶, según el punto de vista del empirismo en Kant¹⁷. Finalmente, otro de los problemas que le preocuparon a Kant, a lo largo de su vida es el de la ética, asociada a los procesos de formación del ser humano,

¹⁵ En la introducción de la obra *La Crítica de la razón pura* que aparece en 1781, publicada por la editorial Porrúa, en la ciudad de México, en el año 1996, en la página 33, dice que, en Riga, editada por Johan Friedrich Hartknoch 1781. “Dicha obra contiene el resultado de una meditación de no menos de doce años. La redacción de la obra, en cambio, ocupó a Kant sólo de cuatro a cinco meses. En ella se puso énfasis en el contenido, acaso con perjuicio de la expresión literaria, un tanto descuidada. [...] El proceso de la obra va del descubrimiento de las *formas de la intuición* (espacio, tiempo), al de las *categorías del entendimiento*, como núcleo de la experiencia, y, de ahí, al de las *ideas como ideales de la razón*”. (Larroyo, 1996, pág. 33) Por medio de esta obra Kant, responde al interrogante ¿Qué puedo conocer? Y enuncia los límites del entendimiento humano.

¹⁶ “De tal entendimiento no podemos hacernos la menor representación. Nuestro entendimiento recibe pues de esa manera una amplia negativa, es decir, no es limitado por la sensibilidad, sino que más bien limita la sensibilidad, dando el nombre de *noúmenos* a las cosas en sí mismas (no consideradas como fenómenos). Pero enseguida también se pone él mismo límites, los de no conocer esos *noúmenos* por medio de las categorías y, por tanto, de pensarlos tan sólo bajo el nombre de un algo desconocido.” (Kant, 1996, pág. 151)

¹⁷ Lo que hace Kant, es convertir el pensamiento racional en trascendental, es decir que el Empirismo toma al sujeto como objeto de estudio y lo trascendental del pensamiento de Kant es que afirma el sujeto en sujeto trascendental del conocimiento.

su comportamiento y la forma de actuar ante las situaciones, para ello hace uso de la explicación de los imperativos categóricos¹⁸ que deben regir la conducta humana a nivel ético y moral.

Por lo que, Kant aborda y desarrolla planteamientos relacionados con la pedagogía, entendida ésta como ciencia de la educación mediante la cual, el ser humano pasa por diferentes momentos en la formación. Este campo de conocimiento de la educación, Kant lo desarrolla en su obra "*Tratado de pedagogía*" escrito en el año de 1803. "Su tratado pedagógico parte de los supuestos críticos epistemológicos, gnoseológicos y cosmológicos, para teniendo en cuenta sus propias definiciones psicológicas, desembocar en el problema de la moralidad en toda su extensión" (Maldonado, 1985, p. 2). En éste, explica la necesidad de pensarse el concepto de pedagogía como un saber directamente relacionado con la educación, que influye claramente con la constitución y el proyecto de ser humano direccionado a la formación de sujetos autónomos y libres en Alemania durante los siglos XIX y XX.

Kant, se ocupa del campo de la filosofía en relación con la educación en este tratado, gracias a la experiencia que tuvo tanto de la educación pública, es decir la educación escolar; como de la privada, que se enfoca en la formación impartida por el núcleo familiar, en la que evidencia que la educación se encamina a la formación del ser humano en términos de la autonomía y la libertad, elementos que le permiten al ser humano apropiarse de sus conocimientos "Kant toma como texto el libro de uno de sus colegas, Samuel Bock, pero, aunque polémica, también es bastante notoria en él la influencia del Emilio de Rousseau". (Maldonado, 1985, pág. 2). De Rousseau toma lo referente a la inclinación que tiene el ser humano hacia la libertad, sin embargo problematiza la cultura libre, en la medida en que si bien, el ser humano

¹⁸ Son las "leyes prácticas (que imponen acciones como deber), y sirve cabalmente de principio de la moralidad tanto para el juicio como para la aplicación a la voluntad humana en su determinación." (Kant, 2003, pág. 38)

debe tender a la libertad, se le debe educar para alcanzar la misma, de lo contrario, si desde una edad muy temprana, el ser humano hace su voluntad, puede mantener elementos de animalidad que se supone, deben ser eliminados con la educación; por lo tanto a pesar de que Kant, toma como base a este pensador, se distancia en algunos aspectos de él, específicamente en la forma de entender la libertad en relación al problema de la educación, postura que desarrolla en su *“Tratado de pedagogía”*, en el que se pregunta puntualmente por la educación. Esta pregunta genera en él reflexiones sobre la ética y la pedagogía considerados como elementos esenciales de los procesos educativos que, se desarrollan en Alemania durante el siglo XIX asociados a la cultura y la civilización.

En el *Tratado de pedagogía* Kant (1985), aborda los conceptos de educación y pedagogía, conceptos que desarrolla manteniendo la siguiente estructura, inicialmente, en el primer capítulo, desarrolla el concepto de pedagogía como la ciencia de la educación, en la que se tiene como objetivo principal el perfeccionamiento del ser humano, el cual parte de la educación privada o familiar y posteriormente se da mediante la educación pública, donde se le enseña al ser humano a encontrar un punto medio entre la obediencia y la libertad. En segundo momento Kant, divide la educación en física y práctica, de donde hace de cada una un capítulo, para abordar y desarrollar los problemas que se dan al interior de cada tipo de educación, para el caso de la educación física dice que la educación que se presenta aquí, está relacionada con los cuidados del ser humano, cuidados que le brinda el núcleo familiar en un primer momento y que después él mismo debe aprender, y en relación a la educación práctica explica que es aquella en la que el ser humano aprende la autonomía y la libertad con el fin de ponerlos en función de la moralidad.

De tal manera que a lo largo del texto desarrolla las nociones de educación y pedagogía, además las vincula con procesos de formación basados en la disciplina, la autonomía y la libertad, que luego se sitúan en la culturización y civilización. Para esto, hace una explicación detallada de los tipos de educación por los que pasa el ser humano en ese proceso formativo y muestra cuál es la función que tiene la escuela en la educación del ser humano.

Así que la escuela tiene como función civilizar y culturalizar a los habitantes de la nación, pues requieren el manejo y apropiación de la disciplina, la instrucción, la ética y la moral. Por lo tanto, es menester comprender los procesos sociales, educativos, culturales y civilizatorios que se desarrollan en Alemania, para llegar a la comprensión de fenómenos sociales y culturales que se gestan posteriormente. Dentro del pensamiento filosófico alemán, se encuentra el punto de vista de Kant. Este filósofo entre muchos de los problemas que constituyen su sistema de pensamiento considera la estrecha relación entre pedagogía y ética, de tal manera que, al pensar la educación en el tratado de pedagogía y la formación remitida al ideal ilustrado de la humanidad, se pregunta por los procesos educativos y formativos presentes en diferentes países y épocas.

Por medio de la educación reflexiona acerca de las preocupaciones a nivel cultural que se presentan ante los intelectuales, es decir que mediante la educación y la intelectualidad se busca responder al fenómeno de culturización y por ende a la cultura. Cuando Kant, habla acerca de la cultura hace una distinción entre este concepto y el problema del cultivo, diferencia que se muestra en términos de la construcción del pensamiento, del saber y de la intelectualidad.

Kant (2009), para hablar del termino cultivo, utiliza una metáfora en la que, por medio del desarrollo de las plantas a partir de la siembra de una semilla, el crecimiento de la planta y su cultivo ejemplifica el proceso por el que pasa el ser humano al ser cultivado

Se puede ver por ejemplo en una planta de las primuláceas que, si se las cultiva de raíz, todas salen del mismo color; pero si, en cambio, se las saca de las semillas, salen distintas y de los más distintos colores. La naturaleza ha puesto en ellas, pues, los gérmenes; y se trata sólo de sembrar y trasplantar como corresponde para hacer que estos se desarrollen en ellas. ¡Lo mismo pasa con los hombres! (p. 39)

Para que el ser humano llegue a tal fin ha de seguir el ejemplo de sus padres y tutores, sin embargo, esto no es suficiente y es aquí donde el ser humano debe ser educado, pues mediante la educación se logra cultivar los gérmenes naturales del ser humano.

En este proceso la educación debe procurar el cultivo en primer lugar de las facultades (disposiciones naturales) es decir, las relacionadas con el entendimiento, en segundo lugar se encuentra el cultivo de la voluntad en el que el ser humano da un paso de la animalidad a la humanidad por medio de la formación moral y el cumplimiento de los deberes, en consecuencia estará en la capacidad de alcanzar la virtud, por último se debe formar en el cultivo de la moralidad, en la que el ser humano consigue la máxima perfección moral conociendo y actuando en razón de la ley. Por lo tanto, la educación tiene como propósito dirigir al ser humano en el desarrollo de sus propios gérmenes y ayudar a los demás en este proceso.

Kant, hace una afirmación contundente frente a la reflexión que hace el ser humano hacia la educación y dice: “el hombre es la única criatura que requiere educación. Entendemos por educación los cuidados (asistencia manutención), la disciplina y la instrucción juntamente con la cultura.” (Kant, 1985, pág. 1) Cuando Kant (1985), habla del hombre, lo conceptualiza desde una perspectiva en la que se entiende como niño, colegial y aprendiz además da al hombre la categoría de criatura, a la que el autor se refiere como un ser que requiere del proceso de crianza,

lo que se entiende como los momentos por los que pasa el ser humano en la formación. En cada uno de estos momentos el hombre recibe diferentes enfoques de formación; cuando es niño, él debe recibir asistencia y manutención por parte de su núcleo familiar, es decir que debe ser cuidado por ésta, cuidados en la alimentación, en el aprendizaje de la locomoción y el caminar, en el aseo y la higiene, entre otros, y a medida que crece se le enseña el cuidado de sí mismo; cuando es colegial debe aprender la disciplina, en la que se busca que el niño obedezca, aprenda a seguir instrucciones lo que le permite distanciarse de la animalidad con la que se nace y adquirir conductas que le faciliten relacionarse adecuadamente, además de convivir en sociedad y finalmente ser aprendiz puesto que, recibe instrucción en la educación pública, en la que se busca reforzar la humanidad, es decir todos aquellos comportamientos que alejan al ser humano del salvajismo¹⁹ y lo acercan a la cultura y a la civilización.

De acuerdo con esto, al hacer un paralelo con lo que dice Norbert Elías, acerca de la formación, el ser humano a través de la educación, la disciplina y la instrucción, busca eliminar aquellos aspectos de animalidad, mientras que mediante la civilización y la culturización se elimina el salvajismo. Así, el ser humano para vivir en sociedad, debe autorregularse además de refinar los modos de comportarse y relacionarse en sociedad. Labor que se desarrolla en la educación, allí Kant, asocia este proceso con la disciplina²⁰ como eje que regula al ser humano en ese camino de eliminar la animalidad de la que se encuentra dotado cuando no es educado. En consecuencia, tanto la educación como la cultura distancian al ser humano de la animalidad y el salvajismo. Otro de los puntos de contacto entre Kant y Elías, es que la educación se transmite de

¹⁹ “El salvaje desprecia el arte y reconoce a la Naturaleza como su soberano absoluto; el bárbaro se burla de la Naturaleza y la deshonra, pero, más despreciable que el salvaje, va tan lejos que con frecuencia llega a ser el esclavo de su esclavo. El hombre cultivado hace de la Naturaleza su amigo y le respeta la libertad, contentándose con sujetarle sólo su capricho” (Schiller, s.f. pág. 65).

²⁰ “impide que el hombre se desvíe de su destino, que es la humanidad, por sus impulsos naturales” (Kant, 1985, pág.2)

una generación a otra, elemento que va a permitir a la educación desarrollar algunas disposiciones naturales propias del ser humano, conservar algunos valores sociales y al mismo tiempo renovarlos, lo que permite establecer otros con el fin de perfeccionar el proceso formativo.

Las reglas de comportamiento se efectúan mediante la educación que se transmite de una generación a otra. La educación tiene un papel preponderante en la constitución de la cultura²¹, y en este punto Kant, plantea la discusión “¿Debe la educación en el individuo imitar la cultura que la humanidad en general recibe de las generaciones anteriores?” (Kant, 1985, pág. 6) Dado que por medio de la educación, se implantan, establecen y ejercitan modos de ser que se visibilizan por medio de la cultura para que se ejecuten y pongan en práctica, es indispensable la disciplina, en razón de que, por medio de ella se regula y condiciona al ser humano tanto a nivel mental como corporal, lo que al mismo tiempo permite el cultivo de habilidades y facultades²². De tal modo que antes de tener la función de transmitir y producir conocimientos es un modo condicionante del ser humano “así, por ejemplo, se envía a los niños al colegio, no tanto para que allí aprendan algo, sino para que puedan acostumbrarse a permanecer sentados tranquilamente y a obedecer con prontitud lo que se les ordena” (Kant, 1985, pág. 2). En los primeros años de formación del ser humano se le enseña la obediencia, se le forma en los deberes sociales y el manejo de principios para encaminarlo en la formación moral que se despliega en los siguientes años de educación, donde se busca formar el carácter y la voluntad del ser humano.

²¹ “consiste ante todo en el ejercicio de las facultades propias del espíritu” (Kant, 1985, pág. 25)

²² Se dividen en superiores, inferiores y del espíritu.

A propósito de las etapas formativas por las que pasa el ser humano, Kant en su *“Tratado de pedagogía”* explica la trayectoria que se traza al pensar el concepto de educación y la relación con la pedagogía y la cultura. Razón por la cual divide la educación en dos tipos: la primera educación física y la segunda educación práctica.

“La educación física es aquella que el hombre comparte con los animales, es decir, los cuidados que necesita. La educación práctica o moral (se llama práctico todo lo que se relaciona con la libertad) es la adquisición de la cultura, que el hombre necesita a fin de poder vivir como ser libre” (Kant, 1985, pág.15).

Esto porque, el ser humano tiende a manejarse por sus instintos, impulsos, inclinaciones, sentimientos y deseos que lo hacen sentirse en libertad así que “el hombre, en razón de su inclinación a la libertad necesita civilizarse” (Kant, 1985, pág. 3) El papel de las instituciones educativas no solo consiste entonces en transmitir valores de la cultura, sino también forjar el desarrollo moral del ser humano. Es allí donde la educación tiene como principal objetivo transmitir modos de ser, pensar, de relacionarse con el otro y autorregularse, lo que le permiten alcanzar la civilización e ir modificando y refinando aquellos aspectos que lo alejan de la animalidad y le dan esa caracterización de ser humano, además de direccionarlo hacia la libertad. Este proceso de civilización lleva al ser humano a suplir la necesidad de ser cuidado²³ en los primeros años y posteriormente al cuidado de sí mismo; por otra parte el ser humano menesterosamente tiende a la cultura, es decir que cuando nace, nace en un contexto específico y desde este momento aprende, ya sea por repetición o por instrucción diferentes habilidades, modos de ser, costumbres y tradiciones que se manejan en el círculo social al que pertenece,

²³ “se entiende por cuidados las precauciones de los padres con el fin de que los hijos no hagan uso perjudicial de sus fuerzas” (Kant, 1985, pág. 1)

haciéndose partícipe de la cultura en la que nace. Es mediante estas dos características; la educación y la cultura, que se hace posible que el hombre logre alcanzar la humanidad.

En el proceso de educación que se les da a los seres humanos, intervienen diversos factores que configuran el contexto histórico, político, cultural y geográfico, además de las costumbres que se tienen, sin embargo, hay un punto en común, que consiste en que la educación se transmite de una generación a otra. Así pues, dice Kan, si un individuo educa a otro, éste le transfiere de la misma manera la disciplina en la instrucción que le da, de acuerdo a su formación, en otros términos, cuando se educa a otra persona, por medio de ésta, se pueden transferir hábitos tanto positivos como negativos, aun así es difícil identificar qué tipo de hábitos se transfirieron en el proceso educativo ya que “la educación, en parte, enseña algo a los hombres y, en parte, se desarrolla en el hombre mismo, no se puede saber hasta dónde llegan en ellos sus disposiciones naturales” (Kant, 1985, pág. 3), sin embargo dice Kant, que entre menos hábitos tenga el ser humano más tendiente a la libertad es. Cuando se piensa la educación de esta manera se pueden plantear formas que dirigen al ser humano hacia la perfección, de tal manera que el maestro va a tener un valor preponderante en el proceso educativo.

El maestro debe tener la capacidad de instruir de la manera más adecuada para transferir buenos hábitos, disciplina y modos de ser, pues aquí lo que se busca es desarrollar en el ser humano todas sus disposiciones naturales para llegar a la perfección. En este sentido señala Kant, que a pesar de que el proyecto educativo tal como se plantea puede llegar a ser quimérico o utópico, también posibilita tener la idea de perfección que permite al ser humano mejorar sus técnicas educativas.

La idea de la perfección tiene que ver con eliminar las conductas tendientes al salvajismo y al estado natural con el que nace el ser humano y mejorar las conductas tendientes a la culturización, la libertad y la autonomía que lo caracterizan. En este punto Kant relaciona la educación con la formación moral y dice “mejorarse a sí mismo, cultivarse a sí mismo, y, si se es malo, desarrollar en sí la moralidad; este es el deber del hombre” (Kant, 1985, pàg.5) De esta manera Kant, propone por medio de la educación darle una responsabilidad al ser humano asociada a su formación moral, es decir que si bien está el núcleo familiar, los institutos y la escuela para educarse y allí hay una persona dirigiendo y dando una instrucción, es necesario que el hombre también sea consciente de su proceso formativo y sea partícipe activo del mismo, llevando a pensarse y pensar su formación desde el ámbito racional; de lo contrario, la educación tendría un carácter mecánico en el cual se replican los modos de ser y aprendizajes de las generaciones anteriores, sin mostrar un perfeccionamiento y avance de los mismos, lo cual carece de sentido; puesto que, es allí donde se deben instaurar procesos pedagógicos, orientados a la formación ética de un lado, y del otro lado, porque estos procesos permiten imprimir a la educación un carácter científico en constante renovación, actuando sobre el desarrollo cognitivo, pero sobre todo en el moral.

La pedagogía es el medio por el cual se piensa la educación, y es allí donde se realizan planeaciones asociadas a la instrucción de los niños. En las familias se educa para el presente, para asumir el contexto y apropiar la cultura de su momento, sin embargo, en el devenir histórico, estos elementos se van transformando, de tal manera que, la educación debe servir para pensar en el futuro y desarrollar prácticas de perfeccionamiento de los conocimientos y constitución de modos de ser del hombre, para que éste se encuentre en la capacidad de manejar adecuadamente la libertad y desarrollar autonomía. En dicha planeación, la educación debe

cumplir con cuatro aspectos: el primero consiste en disciplinar a los hombres, es decir que se debe normalizar, naturalizar y condicionar el cuerpo y la mente para alejarse de esa animalidad o salvajismo al que tiende el ser humano, así pues “la disciplina consiste, por lo tanto, en la domesticación del salvajismo” (Kant, 1985, pág. 9) el ser humano mediante la disciplina debe tender a perfeccionar sus comportamientos y actitudes de la vida en sociedad; el segundo aspecto consiste en que el ser humano, debe ser cultivado por medio de la instrucción y la enseñanza, el hombre se hace partícipe del proceso de culturización, que luego le permitirá desarrollar habilidades y aptitudes para alcanzar el fin último de la educación como lo dice Kant, enseñar a pensar a los niños; el tercer punto se enfoca en formar al ser humano en la prudencia, convivencia, el buen manejo y comportamiento de las conductas que surgen a partir de las relaciones sociales, a esto Kant, lo denomina civilización; finalmente se debe fomentar la moralización de los hombres, es decir que con su actuar tienda a aquellos comportamientos, sentimientos y actitudes que conduzcan a fines buenos, en este caso lo bueno es determinado y legitimado por un grupo social, lo cual promueve el perfeccionamiento de los conocimientos y relaciones humanas. Dice Kant que “vivimos en una época de disciplina, de cultura y de civilización, pero no todavía de moralización” (1985, pág. 10) de esta manera la educación cumple una función social, cuyos procesos están relacionados con la disciplina, la culturización y la civilización, sin embargo, tendrá que realizar modificaciones para dirigir la instrucción hacia la moralización.

Para ejecutar el proyecto de una educación moralizante es menester tanto la disciplina como la instrucción, por medio de la disciplina se condiciona el ser humano a fin de prevenir errores y por medio de la instrucción se direcciona al ser humano en aquello que debe aprender “la disciplina es la primera que debe preceder, y no la instrucción” (Kant, 1985, pág. 28), a partir

del manejo adecuado de estos dos procesos se impulsa al ser humano hacia la cultura. En consecuencia, el ser humano debe pasar por los dos procesos en diferentes etapas, etapas que le permitirán desarrollar habilidades para cumplir con el objetivo de la educación, para ello en la infancia, el ser humano debe recibir una educación mecánica que permita condicionar su comportamiento, además aprender la obediencia, el seguimiento de instrucciones y los modos de ser de su sociedad. En esta etapa, el estudiante debe tener una actitud receptiva y obediente, es decir pasiva, al crecer, en la escuela se le enseña a reflexionar y a pensar, sin embargo, debe seguir las normas que están establecidas, finalmente en este proceso educativo se debe reemplazar la educación mecánica por una que dirija al individuo a actuar y comportarse según las normas morales.

Kant, hace mención a un problema de la educación y formula una pregunta relacionada con la tensión que se genera a raíz de la relación entre obediencia y libertad, pregunta ¿Cómo formar la libertad con restricciones? Para ello precisa que, si bien es difícil encontrar un punto medio entre obediencia y libertad, se debe enseñar a ejercer la libertad de manera responsable bajo ciertos parámetros sociales que se han establecido de común acuerdo. De lo contrario, el ser humano sería una máquina que replica y obedece por completo lo que se le enseña en la escuela, eliminando la posibilidad que piense por sí mismo y gobierne su relación consigo mismo, objetivo de la educación, enseñar a pensar. En consecuencia, en Alemania la educación se desarrolla en el ámbito familiar y escolar.

La educación que se da en esta época en Alemania, se concibe de dos maneras, de un lado se encuentra la educación privada, propia del núcleo familiar, allí los padres enseñan a sus hijos una buena educación hogareña, además de los modos de ser y costumbres de la familia; sin este modelo de educación también se transmiten defectos que se interiorizan en los comportamientos

de la familia, lo que lleva a que la educación no se perfeccione como debería hacerlo, si no que en muchos casos empeore. Cuando los padres, debido a sus labores no pueden educar a sus hijos, deben conseguir un tutor que lo haga por ellos, este acto puede tener un efecto negativo, ya que los niños no identifican una figura de autoridad estable. En cuanto a la educación pública, se busca el perfeccionamiento de la educación doméstica de mayor calidad, ya que forma el carácter ciudadano y por medio de ésta si se logran identificar los defectos que resultan de la educación privada, para luego ser transformados. La educación regular debe durar hasta que el ser humano es capaz de autorregularse, cuando se hace padre y debe iniciar el proceso de enseñanza a sus hijos, sin embargo, aún puede acceder a la educación y la culturización de manera autónoma mediante la disciplina privada.

Retomando, Kant al hablar de la pedagogía como ciencia de la educación (1985, pág. 15) la divide en dos, por un lado, se encuentra la educación física y por otro esta la educación práctica, en cuanto la física considera que es aquella en la que el ser humano aprende a relacionarse con su entorno, los animales, las plantas y consigo mismo, aprendiendo de los cuidados de los demás y los de sí mismo. En relación con la educación práctica es todo aquello que está relacionado con la libertad, es la educación por medio de la cual el ser humano adquiere y aprende la cultura, allí recibe una formación para vivir en sociedad, lo cual requiere de aprender la prudencia²⁴ y mantener sus valores individuales.

Según esto, la educación se compone, primero, de la cultura escolar y mecánica, que se refiere a las destrezas: ella es entonces didáctica (es obra del profesor); segundo, de la cultura pragmática, que se refiere a la prudencia (es la tarea del ayo o gobernante); tercero, de la cultura moral, que se refiere al ser moral (Kant, 1985, pág. 15).

²⁴ Es el talento de emplear bien las propias habilidades (Kant, 1985, pág. 15).

El ser humano al recibir la cultura escolar o al pasar por la instrucción es condicionado a nivel individual, con el fin de formar el carácter moral, pasando también por una instrucción a nivel cultural para poder ejercer su rol de ciudadano. Cuando Kant, habla acerca de la educación física hace énfasis en la formación que se le da al ser humano acerca del cuidado de sí mismo y el cuidado de los demás cuando éste, llega a la edad adulta y debe hacerse cargo de sus hijos. Así pues Kant, considera los cuidados en sus diversos aspectos, dentro de ellos están en un primer momento la alimentación adecuada, la higiene de desarrollo corporal y físico del cuerpo de los niños en la temprana edad, para ello, Kant (1985), acude a ciertos ejemplos sobre estos cuidados “no se debe mantener a los niños muy abrigados, pues su sangre es mucho más cálida que la de los adultos (. . .) con los gritos, el niño facilita el despliegue de los órganos internos y de los canales de su cuerpo” (pp. 19-20) sin embargo, hay una distinción clara en la primera educación que se le da a los niños de la gente común o perteneciente al pueblo y los niños de la clase alta o aristocrática, esta distinción consiste en el manejo o quebrantamiento de la propia voluntad desde los primeros años de edad donde se median las relaciones acudiendo al llanto, “el primer mal que se le ocasiona es acceder a la voluntad despótica del niño, que pretende obtener todo por la fuerza de su llanto” (Kant, 1985, pág. 21) así pues los niños del común son atendidos inmediatamente después de llorar para manifestar lo que quieren, mientras que, en la clase alta se les educa para esperar a que sus caprichos se satisfagan, lo que implica, que, en el primer caso la aplicación de castigos sirve para reparar los daños ocasionados al educarlos en la satisfacción inmediata de sus deseos, ya que el placer frecuente genera cambios en las funciones del cuerpo provocando dependencias; sin embargo, al crecer se le enseña a callar y ocultar sus emociones lo que va a generar una costumbre²⁵ basada en el disimulo y la falsedad dice Kant, mientras que en

²⁵ “La costumbre es la necesidad de un goce o una acción creada por la repetición frecuente de esta acción o de

la clase alta se crea una costumbre de buena educación al saber esperar, evitando que se generen hábitos que le impidan alcanzar la libertad e independencia, ante esto Kant señala “cuantos más hábitos tenga un hombre, tanto menos libre e independiente es” (1985, pág. 23) en razón de esto dice Kant, es pertinente crear diferentes ambientes a los niños, para que no se habitúen a nada, además de fortalecer los procesos de aprendizaje que se efectúan al valerse de sus habilidades naturales.

En el caso en que se instaura una gran cantidad de hábitos a los niños, Kant, lo denomina educación negativa, es decir aquella en la que el ser humano utiliza y se hace dependiente de herramientas artificiales o los cuidados que no son propios de la naturaleza humana y generan modificaciones, que con el pasar del tiempo terminan siendo normalizadas. Para contrarrestar los efectos de la educación negativa que se da en los primeros años de edad, se encuentra la educación enérgica, mediante la cual se busca fortalecer el cuerpo y desarrollar una habilidad que le impide actuar por mera satisfacción, dicha educación se da a los seres humanos en su niñez.

La educación física, no solo hace énfasis en la formación del cuidado de sí mismo y el cuidado hacia los demás, sino que también implica la formación del espíritu, que consiste en “evitar, sobre todo, que la disciplina se torne esclavista; el niño debe sentirse libre, pero de modo que tampoco se constituya en un obstáculo para la libertad de los demás” (Kant , 1985, pág. 24) la formación del espíritu reside en formar en el niño la voluntad, en medio de la obediencia, con el fin de que cuando sea adulto, esté en la capacidad de hacer uso de su libertad de manera responsable, sin quebrantar su voluntad ni la voluntad de los demás.

este goce” (Kant, 1985, pág. 23).

En el caso en que el ser humano carezca de la formación del espíritu, se puede presentar que el niño se acostumbre a ser asistido todo el tiempo, por sus padres o nodrizas, y de esta manera se instaura la cultura negativa, es decir aquella en la que hay una manifestación de las debilidades de los hombres, principalmente las relacionadas con el aprendizaje, pues aquellos niños que se les ha dejado quebrantar su voluntad, han tenido que ser educados a partir de castigos, coartando también el desarrollo de la libertad, así que lo que se les enseña no tiene bases en una educación verdadera, sino que ha recibido impresiones falsas de lo que le han pretendido enseñar. Por otra parte, la cultura negativa, también consiste en transmitir defectos de una generación a otra, Kant, pone como ejemplo que “las nodrizas despiertan en los niños el temor a las arañas, a los sapos, etc.” (Kant, 1985, pág. 25) mediante este ejemplo se muestra la manera en que los niños desarrollan comportamientos basados en las experiencias de sus padres o nodrizas quienes están a cargo de ellos y de manera inconsciente transmiten hábitos negativos a los niños, por medio de gestos, palabras o maneras de actuar frente a diferentes situaciones.

Entonces

nuestro deber es hacerle sentir al niño sus propias debilidades, pero teniendo cuidado también de no hacerle sentir demasiado nuestro dominio, de manera que pueda formarse por sí mismo con miras a la sociedad, en donde, si el mundo es suficientemente amplio para él, debe serlo también para los demás (Kant, 1985, pág. 28-29)

La manera más adecuada para evitar la emergencia de la cultura negativa es formar los niños tanto en la obediencia como en la propia voluntad, además de formar esa capacidad de opinar y generar posturas a favor o en contra de los que se establece, para que sea un ser humano que haga uso efectivo de la razón y de esta manera pueda detectar dichas debilidades que le

fueron transmitidas de manera espontánea y posteriormente sea capaz de modificarlas, para mejorar. Así como la educación física tiene una parte negativa –la cultura negativa-, dice Kant, que la parte positiva de la educación física es la cultura, entendida esta, como aquella en la que se desarrollan las facultades propias del espíritu y la educación en este caso tiene como función brindar oportunidades y herramientas para ejercitar dichas facultades, además de cultivar las habilidades naturales del ser humano, como por ejemplo, nadar, caminar, trepar árboles, entre otras, que han sido relegadas por la implementación de herramientas para facilitar estas labores.

De la cultura que se presenta en la educación física se desprende la cultura del alma, la cultura moral y la cultura física, cada una con una función formativa particular para el ser humano, en el caso de la cultura del alma, la educación se centra en la formación del cuerpo, pues en este caso, tanto el cuerpo como el alma se dirigen en una misma dirección: detener la corrupción y permitir la manifestación de la naturaleza humana que se expresa mediante las facultades del espíritu, en relación a la cultura moral, esta se enfoca en formar la libertad de los seres humanos, pues a pesar de que este formado su cuerpo y su alma en las facultades del espíritu, este puede tener inclinaciones a una mala cultura moral, transgrediendo la libertad de los demás, por último, la cultura física se subdivide, en la que se encuentra la cultura libre, que está directamente relacionada con el juego en los niños y la cultura escolar, que ocupa al niño en una labor en especial “ la formación escolar debe ser para el niño, trabajo; y la cultura libre, juego” (Kant, 1985, pág. 29) Sin embargo es importante que en el proceso de formación se le enseñe al niño estos dos tipos de cultura, pues cualquiera de las inclinaciones que se puedan generar por una o por la otra, puede tener consecuencias negativas en el proceso educativo, así los niños deben responder a sus trabajos, de tal manera que le sea más sencillo introducirse en la vida formal, como también deben tener sus momentos de esparcimiento y recreación, sin embargo no

se debe mantener mucho en éste último, ya que puede generar en el niño una inclinación a la pereza, elemento que impide el desarrollo de la autonomía y el uso de la razón como ya lo dirá Kant, en su ensayo ¿Qué es la ilustración? la razón entendida como “la facultad de comprender la unión de lo universal con lo particular” (Kant, 1985, pág. 31) la que permite que el ser humano actúe en función no solo de sus facultades, sino también del propio juicio, que resulta de poner el entendimiento²⁶ en función del conocimiento universal.

En resumen, la educación tiende a buscar una formación que genere en el ser humano la autonomía necesaria para formar una libre conciencia moral, el uso de la razón tanto pública como privada, y la independencia que le permite al ser humano alcanzar la ilustración.

En el año de 1784 Kant, escribe su ensayo “¿Qué es la ilustración?” donde responde a esta pregunta y pone en evidencia que el ser humano, teniendo la posibilidad del uso de la razón y el desarrollo de la autonomía, puede encontrarse en dos estados: la minoría de edad o la mayoría de edad. Estados que no refieren a la edad biológica de las personas, si no al uso adecuado de la razón, la autonomía y la libertad, que se desarrollan a través del proceso educativo, que tiene como fin último, la emancipación del hombre, como el mismo Kant, decía en su tratado de pedagogía, además de posibilitar la ilustración del ser humano, Kant define la ilustración como “la liberación del hombre en su culpable incapacidad” (Kant E. , 2009, pág. 249) es decir, la incapacidad que tiene de valerse de su propia inteligencia y razón, por sí mismo.

Aquellas personas que se encuentran en estado de minoría de edad, hallan en él una comodidad, en razón de que el ser humano, no debe hacer ningún tipo de esfuerzo para pensar o decidir, así “un libro que me presta su inteligencia, un cura de almas que me ofrece su

²⁶ “recibe las impresiones sensibles y después la memoria las conserva” (Kant, 1985, pág. 32)

conciencia, un médico que me prescribe las dietas, etc., etc., así que no necesito molestarme. Si puedo pagar no me hace falta pensar” (Kant E. , 2009, pág. 249) teniendo en cuenta este ejemplo, aquel ser humano que está en el estadio de minoría de edad, necesita de un tutor, quien le debe guiar en las diferentes decisiones que se deban tomar, lo cual coarta el desarrollo de la autonomía, la capacidad de pensar, el uso público²⁷ de la razón y por supuesto la libertad. En cuanto a aquellas personas, que se encuentran en el estadio de la mayoría de edad, han pasado por un proceso formativo, en el que se les ha enseñado a obedecer en medio de la libertad, así pues, se desarrolla la capacidad de pensar por sí mismo, aun estando mediados por las normas sociales. Si bien en un primer momento la educación tiene como función formar al ser humano en la obediencia, no se debe coartar la posibilidad de generar posturas críticas y consientes frente a las diversas situaciones que se presentan cotidianamente.

En síntesis, en relación con la educación, según el tratado de pedagogía Kant, señala que la pedagogía como ciencia de la educación permite que el ser humano adopte comportamientos que le permitan perfeccionarse como ser humano y formarse en la autonomía y la libertad con el fin de contribuir a la construcción de cultura y civilización de su nación.

2.2 Hegel y la pedagogía.

Georg Wilhelm Friedrich Hegel, filósofo alemán, nacido el 27 de agosto de 1770, vivió en una época de transformaciones de las condiciones sociales, políticas, económicas y por supuesto filosóficas, situado históricamente en dichas condiciones, comprende los cambios que se están viviendo en su contemporaneidad, lo que permite visibilizar los puntos de contacto entre

²⁷ “Entiendo por uso público aquel que, en calidad de maestro, se puede hacer de la propia razón ante el gran público del mundo de lectores. Por uso privado entiendo el que ese mismo personaje puede hacer en su calidad de funcionario” (Kant E., 2009, pág. 250)

una época y otra. “Hegel nació y creció por tanto en un mundo en el que alentaba una poco coherente mezcla de lo viejo y lo nuevo” (Pinkard, 2001, pág. 30) es una época de transición social y política, una época coyuntural para el pensamiento, lo que se refleja en su producción filosófica, además de visibilizar y consolidar la relación existente entre lo antiguo y lo nuevo, relación que se muestra en la idea de superar conservando, esto es retornar a lo antiguo, superarlo y conservar de ello lo esencial, para ponerlo en función del presente, es decir lo nuevo. Cabe considerar por otra parte, que su vida estuvo atravesada por dos conceptos importantes que se gestan en su núcleo familiar y posteriormente en sus estudios y posturas filosóficas

Educación y "cultura" eran conceptos claramente prioritarios en el hogar de los Hegel. A la edad de tres años, los padres inscribieron a su hijo Guillermo en lo que entonces se llamaba Escuela Alemana, y a los cinco el niño ingresó en la llamada Escuela Latina. Su madre le había enseñado latín en casa, de suerte que cuando entró en la nueva escuela conocía ya la primera declinación del latín y los nombres que se regían por ella. Seguramente, el incondicional respeto y la casi obsesión que mostró Hegel durante toda su vida por el aprendizaje tuvieron su origen en aquellas primeras experiencias (Pinkard, 2001, pág. 33)

Durante esta época, en Alemania no era común encontrar que las mujeres se hicieran cargo de la educación de sus hijos, ya que no contaban con una formación para ello, y mucho menos una formación enfocada a enseñar el latín o cualquier otro idioma. Por su parte, el padre de Hegel, se dedicó a trabajar para pagar las clases privadas de su hijo, de tal manera que Hegel, siempre estuvo vinculado con la educación y, por ende, el aprendizaje, debido a que era una prioridad para su familia. Por esta razón a lo largo de su vida, uno de los conocimientos que va a aportar, está relacionado tanto con la cultura, como con la educación. Durante su juventud, Hegel

ingresa al *Gymnasium de Stuttgart*, donde crea vínculos de amistad especialmente con sus maestros, lo que le permite desarrollar habilidades y generar conocimientos en diferentes áreas, muchas de éstas influencias, de cierta manera dirigen el camino de Hegel y sus posteriores intereses epistémicos. Reflexiona acerca de una frase que generó un paradigma para Lessing²⁸

Hegel sembró sus diarios de observaciones sobre lo que podía significar ser un “educador del pueblo” de ese tipo, imaginó claramente un papel similar para sí mismo. El ejemplo de Lessing ayudó a Hegel a dar cuerpo a su imaginación a la idea de ser un “hombre de letras” (Pinkard, 2001, pág. 47).

La reflexión que Hegel hace sobre el “educador del pueblo” y el “hombre de letras” lo lleva posteriormente a contemplar el punto de contacto entre una frase y otra, en relación con el concepto germano de *Bildung*²⁹, sin duda este concepto para Hegel en su juventud representaba un nexo entre la educación y la Ilustración, ya que en él se condensaba la formación del espíritu, la formación moral, el cultivo del ser humano, la cultura y desde luego la educación. Hegel entendía por educador del pueblo aquél ser humano cultivado, educado y por consiguiente capacitado para cultivar al ser humano a partir del teatro, la literatura y la filosofía, con las que se instaure la cultura en la sociedad. Por otra parte, el “hombre de letras” es aquel que se relaciona directamente con la ilustración, pues el ser humano que decide ser hombre de letras se da a conocer por sus escritos y pensamientos, predicando sus conocimientos para llevarlos al público.

²⁸ “Escritor y pensador alemán. Nació en Kamenz (Sajonia), hijo de un pastor protestante. Estudió teología y filosofía en Leipzig. Vivió un tiempo en Breslau. En 1748 se trasladó a Berlín, ciudad en la que residió la mayor parte de su vida, aunque en 1760 se trasladó a Hamburgo y en 1770 a Woltenbüttel, donde desempeñó el cargo de bibliotecario ducal. Murió en Brunswick. Es una de las figuras clave de la Ilustración alemana” (Herder, s.f.).

²⁹ Un término de aplicaciones múltiples, que incluía los ideales de educación, arte, cultura, y formación de un gusto cultivado. (Pinkard, 2001, pág. 47)

Al ingresar a la universidad de Tubinga, Hegel empieza a inclinarse por temas filosóficos, dejando de lado un poco la teología, sin embargo, allí aprende que, para este momento Alemania, requiere de seres humanos tanto ilustrada como moralmente formados, el país necesitaba una reestructuración educativa encaminada a efectuar una reforma moral, pero sobre todo una renovación espiritual debido a que esta sería una de las características en gestación del ser humano moderno:

Por detrás de tantos intereses y preocupaciones, el estatuto de la cultura moderna, por ejemplo, la relación de la ciencia con las humanidades, el papel del Estado, el modo de entender la historia misma o las posibilidades del arte moderno, son problemas en cuyo ámbito se perfila Hegel como una de las figuras centrales del debate (Pinkard, 2001, pág. 11)

Debido a las diversas preocupaciones que surgen en el pensamiento alemán desde los diferentes conocimientos que allí se gestan, Hegel es un filósofo que aporta conceptos, teorías y por supuesto conocimientos a raíz de los problemas epistemológicos, filosóficos y pedagógicos en desarrollo en la edad moderna, por tal motivo es menester estudiar su obra, particularmente “*Escritos pedagógicos*”, para entender los procesos de civilización y culturización en la formación.

Escritos pedagógicos, es una obra que incluye una serie de discursos dirigidos por Hegel, entre los años de 1809 a 1815, en el que aborda el problema de la educación, la pedagogía y puntualmente la formación (*Bildung*), en relación con los procesos de culturización que emergen en Alemania durante esta época, de esta manera inicia diciendo que, es menester que en la administración del Estado se contemple la posibilidad de brindar a la población dos elementos

básicos para el buen funcionamiento de la sociedad: el primero consiste en la administración de la justicia; el segundo, tiene que ver con el problema de la educación y la pedagogía, cuyo objetivo reside en tener buenos centros de enseñanza, cuya finalidad es la preparación del ser humano en el estudio culto³⁰, de este modo, la educación toma un carácter de medio formativo universal y casi exclusivo, es decir que la educación es el camino que debe seguir el ser humano para su formación, basado en el cultivo de habilidades enfocadas al aprendizaje, manejo y utilización del lenguaje, particularmente la lengua latina, que le permiten alejarse de la enseñanza general y elemental por un lado, y acercarse a la exclusividad del estudio culto por otro. Como dice Hegel, por tal razón el estudio culto, tiene como base la cultura griega y romana, puesto que, son los pilares de la cultura occidental así “todo nuevo impulso y consolidación de la ciencia y de la cultura se han abierto paso mediante el retorno a la Antigüedad” (Hegel, pág. 7). De esta manera se evidencia la existencia de puntos de contacto entre la cultura de la antigüedad y la cultura moderna, para Hegel, es indispensable conservar y evocar lo antiguo, para ponerlo en función del presente, de manera que algunos principios, pensamientos y comportamientos son conservados manteniendo así la esencia de una sociedad. Así pues, dice Hegel que “al poner lo antiguo en una nueva relación con el conjunto y, de esta forma, conservar lo esencial del mismo, a la vez que lo cambia y lo renueva”. (pág. 7) la cultura se instaure y mantenga en una sociedad, conservando la esencia de una época, y población específica, para este caso la transición a la edad moderna en Alemania. Razón por la cual, Hegel considera que la educación dada en los centros de enseñanza debe tener unos criterios establecidos para generar un aporte que garantice

³⁰ “el aprendizaje de la lengua latina, el hecho de que este aprendizaje no era considerado meramente como un momento del estudio culto, sino que constituía la parte más esencial del mismo y el único medio de formación superior que se le ofrecía a quien no quería permanecer en la enseñanza general, totalmente elemental” (Hegel, pág. 7)

la formación esencial del ser humano, por tanto, es indispensable formar en la ciudadanía, en las lenguas y la autonomía.

El Estado, mediante los centros de enseñanza debe garantizar a los ciudadanos, la formación esencial como hombre y aquellos saberes que le son útiles para vivir en sociedad, como por ejemplo la enseñanza del lenguaje, así pues la educación tiene un carácter formativo que se subdivide en varios momentos; la formación mecánica que Hegel, define como “lo extraño al espíritu, que tiene interés en digerir lo no digerido que se encuentra en él, en comprender lo que en él todavía carece de vida y en convertirlo en su propiedad” (Hegel, pág. 13). De tal manera que el aprendizaje mecánico no resulte ser algo natural para el ser humano, aunque, la repetición constante, es indispensable en este campo porque permite la interiorización de los saberes, de la utilidad de los conocimientos y del lenguaje, en el proceso de aprendizaje; aun cuando el aprendizaje mecánico, receptivo y memorístico es imprescindible para llevar a cabo los procesos de enseñanza aprendizaje, el acto de aprender no puede reducirse únicamente a recibir y memorizar datos e información, puesto que como diría Hegel, constituiría un aspecto sumamente incompleto de la enseñanza, de tal manera que “un hombre cultivado en general no ha limitado de hecho su naturaleza a algo particular sino que más bien la ha capacitado para todo” (Hegel, 1822, pág. 20) por tanto, si bien, el ser humano desarrolla una actitud receptiva hacia el aprendizaje, también cultiva habilidades para comprender y relacionar los conocimientos aprendidos, con otros conocimientos y con su contexto. Por otra parte, se encuentra la formación lógica, que inicia desde el estudio de la gramática, que “tiene como contenido suyo las categorías, los productos y las determinaciones propias del entendimiento; en ella comienza por tanto el aprendizaje del entendimiento” (Hegel, pág. 13). Así, el ser humano al profundizar en el estudio gramatical accede a un medio formativo universal. A pesar de que la formación lógica se

da en los centros de enseñanza, el aprendizaje no solo se limita a estos, sino que el ser humano “para introducirse cuando fuere necesario, en una ciencia o en una habilidad que le resulta extraña, no se necesitaría propiamente de otra cosa que tomar el asunto directamente en las manos y aprenderlo” (Hegel, 1822, pág. 20) De manera que el ser humano resultaría tener autonomía frente a los procesos de aprendizaje, es de decir que puede y debe asumir, responsabilizarse y apropiarse por su formación y consolidación de conocimientos, punto de contacto que se puede establecer entre Kant y Hegel, pues el ser humano está en la capacidad de aprender por sí mismo.

“Si el aprender se limitara a una actividad meramente receptiva, el resultado no sería mucho mejor que si escribiéramos frases sobre el agua; pues no el recibir, sino la autoactividad comprensiva y la capacidad de utilizarla de nuevo es lo que convierte primeramente un conocimiento en propiedad nuestra” (Hegel, 1822, pág. 22)

Esta crítica y distancia que hace Hegel, en relación con la idea de que el aprendizaje es pasivo, se contrarresta y se pone en entredicho cuando se piensa la capacidad, la comprensión y la apropiación como el modo de reflexionar o pensar en los procesos de enseñanza aprendizaje, sin que el silencio, la receptividad y “la pasividad” como momentos por los que se tiene que pasar en los procesos de aprendizaje, implique un gesto negativo cuando se aprende, lo que no impide el cultivo intelectual, y el desarrollo de habilidades para apropiarse del conocimiento. En los primeros años el ser humano mantiene una actitud pasiva para formar la disciplina, pues de estos dos elementos, depende el proceso de aprendizaje en los centros de enseñanza en los años posteriores; tanto la actitud pasiva como la disciplina se enseñan en el núcleo familiar, para normalizar y naturalizar ciertos comportamientos cuando el ser humano ingrese a una institución

educativa. Para ejemplificar este primer momento de la educación del ser humano, Hegel cuenta que

los discípulos de Pitágoras debían callar durante los cuatro primeros años de aprendizaje, es decir, no tener o expresar ninguna ocurrencia o pensamiento propios; pues el fin primordial de la educación consiste en extirpar estas ocurrencias, pensamientos y reflexiones propios, que la juventud puede tener y hacerse, y el modo como pueda formarlos a partir de sí; lo mismo que con la voluntad, también respecto al pensamiento es preciso comenzar por la obediencia” (1822, pág. 22)

Partiendo de que la educación en un primer momento genera una conducta pasiva en el estudiante, es menester que haya una conexión entre la educación que se da en la familia y la educación brindada en los centros de enseñanza, dicha conexión está representada en la formación de la disciplina, pues por medio de esta es que se condiciona al estudiante desde la formación familiar, brindando valores, como el respeto, la obediencia y cordialidad para con los mayores, de tal manera que al ingresar a la escuela el proceso educativo se enfoca en otros aspectos de la formación y no precisamente en la disciplina, ya que esta no es el fin último de la educación. En tal caso de que un estudiante llegue sin estas bases, es obligación del centro de enseñanza inculcar en el estudiante los principios anteriormente mencionados, además de marcar los límites hasta donde pueden llegar los estudiantes y marcar pautas de conducta para la convivencia, como también trabajar en la dispersión que pueden presentar algunos niños. En tal situación Hegel hace una distinción entre la disciplina que se inculca a nivel familiar y la que se forja en los institutos de enseñanza

En conexión con esto se da otro objeto importante, con respecto al que la escuela se relaciona todavía de una forma más necesaria con el ámbito doméstico y tiene exigencias que plantearle, a saber, la disciplina (Disziplin). Yo distingo aquí la disciplina (Zucht) de las costumbres y la formación de las mismas. La disciplina propiamente dicha no puede ser la meta de un Instituto de enseñanza, sino tan sólo la formación de las costumbres, e incluso ésta no es abordada según toda la amplitud de los medios. Un Instituto de enseñanza no ha de producir primeramente esta disciplina, sino que tiene que presuponerla” (Hegel, 1822, pág. 23)

Esta formación estricta basada en la disciplina, inicia en la familia, por medio de una formación estricta o por medio del ejemplo, ya que mediante éste se instauran valores y principios individuales repercutiendo, en el comportamiento que se tiene en sociedad, así pues, la disciplina presentada en los núcleos familiares, tiende a contribuir en los procesos de culturización, mediante la formación en las costumbres. Si desde el núcleo familiar se forma de manera efectiva en la disciplina y la obediencia, el ser humano podrá avanzar en el camino formativo, y pasar de ser un actor pasivo a uno activo, donde el aprendizaje empieza a tener un valor de trabajo personal, que se forja con el apoyo de la familia y posteriormente mediante la costumbre, el ser humano desarrolla la autonomía. De manera que cuando el ser humano ingresa a un centro de enseñanza, lo que aprende allí se enfoca en la formación ilustrada, ética y moral por lo que “hemos de pensar que sólo el hombre formado en general puede ser también un hombre formado éticamente” (Hegel, 1822, pág. 25). Para que el ser humano tenga una formación ética, los centros de enseñanza deben tener en cuenta la relación existente entre la escuela, la enseñanza escolar y la formación ética del hombre en general, si bien, uno de los objetivos de la escuela es formar en las artes y la ciencia, también debe formar la moral del

hombre y para ello, es menester hacer uso de las instrucciones inmediatas con la finalidad de posibilitar el desarrollo de la disciplina en las costumbres, los hábitos y el ejemplo por un lado, y por el otro, formar en principios, y maneras de actuar. Sin embargo, no es suficiente formar en cada uno de estos aspectos al ser humano, también es necesario que en las escuelas se les enseñe a los hombres a reflexionar, y generar conciencia de las actuaciones morales, para que de esta manera se de paso a la formación de la autoconciencia, así el ser humano no actuará por lo que le fue inculcado en la escuela, sino por las implicaciones y consecuencias que tiene su pensar y actuar ético y moral a nivel individual y social, poniendo un límite en la formación de la voluntad.

Hegel hace una aclaración en relación con la formación de principios en los niños, jóvenes y adultos diciendo que “a la juventud no se le han de inculcar tempranamente conceptos y principios morales ni tampoco doctrinas religiosas debido a que ella no los entiende y a que sólo almacena palabras en la memoria” (Hegel, 1822, pág. 34) aun así, en el núcleo familiar y los centros de enseñanza se forma en los principios con el fin de que el niño y el joven construyan significados que le permiten comprender estos principios mediante el reflejo del ejemplo para familiarizarse con la manera de ser y actuar de las personas en sociedad, en consonancia con los principios éticos y morales instaurados, además de desarrollar la capacidad de relacionar estos principios con características, situaciones y experiencias que de una u otra manera permiten al ser humano apropiarse de los mismos, además de generar conciencia en relación con las determinaciones éticas como dice Hegel, lo que conduce al ser humano a reflexionar acerca de sus acciones y su moral permitiendo que este construya su autoconciencia desde la arbitrariedad que representa la animalidad, pero también desde la voluntad propia que le pone límites a ese instinto animal que el ser humano posee por naturaleza. Por otra parte es menester aplicar la

*formación formal*³¹, ya que por medio de ésta el hombre desarrolla la capacidad de obrar correctamente, mediante la aplicación y uso de la enseñanza científica.

Por tanto, la escuela es la que posibilita la transición entre la formación familiar y la formación formal, ya que, por medio de la escuela, se vinculan las relaciones familiares con el mundo, los sentimientos, con las situaciones que lo rodean y los conocimientos con el actuar. Así pues, mientras el ser humano pasa por la niñez y la formación familiar, se enfoca en obedecer, mientras que cuando acude a la escuela, actúa bajo normas establecidas en la institución, en consonancia con la ley y finalmente cuando se enfrenta con el mundo, pone en práctica estos dos tipos de formación, ya no actúa de manera individual sino como un agente social, a lo que Hegel define como virtud social. Así que el concepto de educación se centra en considerar que es aquella que

“debe constituir esencialmente más un apoyo que una opresión del sentimiento de sí que está despertando, una formación para la autonomía, [...] Pero a la vez, va unido con ello el que se deje en libertad la forma de proceder acerca de cosas indiferentes, que no se requieren para el orden” (Hegel, 1822, pág. 37)

En síntesis, en relación con la educación, según los “*Escritos pedagógicos*” de Hegel, se afirma que la educación debe formar al ser humano tanto en la obediencia, como en la autonomía y la libertad, vinculando la ciencia por un lado y la actividad del espíritu por el otro, en este sentido, el ser humano aprende la ciencia³² y desarrolla habilidades para aplicarla en la vida,

³¹ es precisamente la que es formada mediante la enseñanza científica; pues ésta ejercita el sentido de las relaciones y constituye un tránsito permanente hacia la elevación de lo singular bajo puntos de vista universales y, viceversa, hacia la aplicación de lo universal a lo singular. (Hegel, 1822, pág. 35)

³² “no se desarrolla ulteriormente, sino que se aprende tan sólo lo ya existente y por cierto sólo según su contenido elemental; y los conocimientos escolares son algo que otros ya poseen hace tiempo” (Hegel, 1822, pág. 39)

fuera de la escuela. De manera que esté en la capacidad de manejar su propio entendimiento y decidir de manera acertada acerca de lo que le conviene y lo que no, en relación a su ser individual y social, teniendo en cuenta la afectación positiva o negativa que su actuar y comportamiento disciplinado llegue a tener frente al otro. Por tanto la escuela es ese lugar donde el ser humano se prepara para asumir su vida individual, social y pública por un lado, por el otro es el puente que sirve para vincular al ser humano con la vida familiar, la vida escolar y lo prepara para el mundo real³³ llevándolo a ser partícipe de estos tres espacios mediante el manejo de sus impulsos e intereses individuales y sociales, en relación con la vida privada y la vida pública, en este sentido la vida privada es aquella en la que el ser humano manifiesta sus convicciones e intereses, en cuanto a la vida pública, el ser humano da un sentido a lo universal, a su interacción con la sociedad y por supuesto con el Estado, dado que esta mediatizado por las leyes y deberes que este le impone por ser ciudadano, deberes que interioriza y normaliza mediante las costumbres y las virtudes que le fueron inculcadas desde el núcleo familiar, la escuela y el ámbito social. Lo que permite al ser humano aportar en la construcción y perpetuación de la cultura y la civilización de la nación a la que pertenece. Entonces, así como la educación tiene unos principios sustentados en la formación y cultivo intelectual, moral y ético del ser humano, como también en valores individuales y sociales fundamentados en la obediencia, la disciplina, el respeto, la cordialidad, también debe formar al ser humano en la responsabilidad y los deberes tanto individuales como lo son el desarrollo de la autonomía, la autoconciencia y la libertad y obligatorios por parte del Estado como la conciencia social, mediada por los modos de ser, pensar y actuar en sociedad, partiendo de la premisa de las

³³ “El mundo real es un todo firme, con cohesión propia, de leyes y de organizaciones que tienen como meta lo universal; los individuos sólo tienen valor en la medida en que se adecuan y se comportan conforme a este universal, el cual no se preocupa de sus fines, de sus opiniones y mentalidades particulares” (Hegel, 1822, pág. 38)

consecuencias que se desprenden del actuar moral y ético; de ahí que la escuela se entienda para Hegel como un lugar de tránsito entre la vida formal en la familia y la vida formal en la sociedad en su papel de ciudadano.

2.3 Nietzsche y la pedagogía.

Friedrich Nietzsche es un pensador del siglo XIX, dedica sus escritos a la filosofía, nace el 15 de octubre de 1844 en la ciudad de Röcken (Sajonia-Prusia)³⁴, sus padres le ofrecen una formación religiosa luterana que traza y marca una parte de la vida del pensador. Nietzsche tiene una estrecha relación especialmente con su padre “para él, relación con el padre quiere decir sobre todo relación con la religión de sus padres y también relación con la enfermedad, con la “decadencia”” (Montinari, 1978, pág. 3). Nietzsche tuvo un acercamiento a la religión luterana, padece algunas enfermedades desde su niñez, además de ser un solitario. Con la muerte de su padre, la familia se muda a la ciudad de Naumburg, en el año de 1850. Donde su madre y sus parientes continúan formando a Nietzsche y su hermana en el aspecto religioso, llevando al pensador a establecer una “relación directa del individuo con la divinidad, y que justamente por eso lo encaminan hacia aventuras espirituales en la meditación constante sobre Dios, la naturaleza y los hombres” (Montinari, 1978, pág. 5). Estas meditaciones posibilitan un acercamiento a la lectura de la biblia, la apreciación de la poesía y la música, que posteriormente lo llevan a reflexionar sobre sí mismo. Mediante la lectura aprende y despliega amplios conocimientos acerca de pensadores de la antigüedad griega y latina, al mismo tiempo que inicia un proceso de alejamiento y distanciamiento de la religión. Durante este periodo Nietzsche

³⁴ (Montinari, Nietzsche, 1978, pág. 2)

conoce a Gustav Krug³⁵, un compañero de estudio con el que desarrolla un proyecto de carácter filosófico, literario, musical e histórico donde generan producciones de este talante.

Después de la muerte de su padre, su madre le sugiere estudiar teología, a pesar de que Nietzsche realiza un estudio histórico bastante riguroso acerca del cristianismo, decide abandonar la facultad, pues se da cuenta que, en la teología, no están los propósitos filosóficos que ya empezaba a plantearse, de manera que manifiesta su pensamiento mediante una carta que escribe a su hermana en la que argumenta:

“¿Acaso nuestra búsqueda tiene como fin la tranquilidad, la paz, la felicidad? No: lo que buscamos es solamente la verdad, aunque sea la más terrible y repelente... aquí es donde se separan los caminos de los hombres; si quieres la paz del alma y la felicidad, cree; si quieres ser un secuaz de la verdad, busca.” (Montinari, 1978, pág. 10)

Con este argumento, finalmente abandona por completo la teología, e inicia estudios en filología, en los que no solo conocerá acerca de este campo del conocimiento, sino que además inicia un acercamiento a la filosofía, desde la lectura de *“El mundo como voluntad y representación”* de Schopenhauer. De esta manera sus escritos que inicialmente son de carácter filológico, generan aportes y estudios serios y rigurosos relacionados con conceptos epistemológicos, filosóficos, y pedagógicos, de manera que Nietzsche inicialmente se inclina por la filología, pero a medida que produce conocimiento su trayectoria se dirige a la producción de pensamiento filosófico que confluyen con el aspecto educativo.

³⁵ “Era hijo de un magistrado que se deleitaba componiendo música y que había mantenido relaciones amistosas con Félix Mendelssohn. Gustav tocaba el violín, y es a él a quien Nietzsche debe el primer contacto con la música de Wagner” (Montinari, 1978, pág. 6)

Cuando Nietzsche se hace profesor en la Universidad de Basilea, evidencia un problema en torno a la formación del ser humano pues “veía un signo del hecho de que la juventud académica no recibía de la sociedad y de sus maestros ninguna orientación para la vida” (Montinari, Nietzsche, 1978, pág. 9). La educación se enfocaba en formar dos aspectos del ser humano que inciden directamente en beneficio del Estado, estos aspectos son la disciplina y la felicidad, conceptos que privilegian la utilidad de la educación en favor del funcionamiento del Estado, sin embargo, dejan rezagadas la potencia y el sentido de la vida.

En su paso por la universidad Nietzsche recibe la influencia del filólogo Ritschl³⁶ quien “afirmaba que la filología pertenece a las ciencias históricas y a la “ciencia del espíritu” contrariamente a la “ciencia de la naturaleza”; ella “tiene por objeto la vida espiritual, la vida cultural de la antigüedad clásica. Podríamos definir la filología como historia de la civilización greco-romana”” (Montinari, Nietzsche, 1978, pág. 12) Es por medio de Ritschl que Nietzsche inicia su trayectoria como filólogo, además de inclinarse por el estudio de la cultura griega y romana, de manera que funda la asociación filológica en la que se efectuaban reuniones para discutir acerca de los trabajos filológicos, esta asociación le permite perfeccionar su método y composición por lo que Ritschl reconoce en Nietzsche la rigurosidad de sus producciones fortaleciendo su relación.

“Algunas semanas antes de “nacer como filólogo” Nietzsche había conocido la filosofía de Shopenhauer” (Montinari, Nietzsche, 1978, pág. 13) quien por medio de su obra “El mundo como voluntad y representación” generó un cambio de pensamiento y filosofía de la vida en

³⁶ “Friedrich Ritsch (1806-1876) no fue solamente uno de los: máximos filólogos, sino también uno de los más fascinantes maestros de ciencias que haya pasado por la universidad alemana del siglo XIX. La personalidad de Ritschl ejerció sobre la vida de Nietzsche una influencia comparable tan solo con la que ejerció Wagner. Friedrich Ritschl pertenecía con toda su naturaleza “a la corriente histórica, a la consideración histórica de las cosas humanas”” (Montinari, Nietzsche, 1978, pág. 12)

Nietzsche en la medida en que a pesar de que en Schopenhauer hay una marcada tensión opositora en los diferentes aspectos de la vida, Nietzsche privilegia la potencia de la vida “Aquí me contemplaba el ojo desinteresado del arte, aquí veía la enfermedad y la curación, el infierno y el paraíso. Me atrapó violentamente la necesidad de autoconocimiento, más aún, de autocorrosión” (Montinari, Nietzsche, 1978, pág. 13) La obra de Schopenhauer impacta el pensamiento de Nietzsche en el que se plantea una visión de la vida, por la contraposición y la tensión a la que lo somete desde una postura de exaltación y la potencia. Produciendo un acercamiento a la cultura griega y posteriormente lo conducen a pensarse la educación como un problema que aqueja su contexto histórico, social y filosófico.

Así con la tercera Intempestiva Nietzsche se plantea el problema de la educación, “Nietzsche reflexionó mucho sobre los problemas de la educación de la juventud, sobre la función de las “instituciones de la cultura”; y sintió la necesidad de una reforma de los estudios” (Montinari, Nietzsche, 1978, pág. 21) de esta manera se piensa la reforma de la estructura educativa del momento partiendo del replanteamiento de la enseñanza en los colegios de la cultura griega, se podría decir que así nace el Nietzsche educador, por esta misma razón y pese a su acercamiento a la filosofía, Nietzsche decide inclinarse por el estudio de la filología, a pesar de encaminarse por la filología y con el amplio conocimiento que desarrolla mediante su prosa, metodología, y crítica, de la filología, empieza a desprenderse de él, también una mirada filosófica de la vida, lo que lleva a considerar muchas de sus obras de carácter filológico-filosóficas, como transversales a la filología, la filosofía, problematizando la educación y la estructura cultural del momento en Alemania.

Razón por la que es imprescindible situar además de las intempestivas, especialmente la intempestiva tres (Schopenhauer educador) el porvenir de nuestras escuelas como producciones

críticas, en las que Nietzsche partiendo del estudio filológico y un análisis filosófico, plantea el problema de la educación en relación con la cultura alemana de su momento y el distanciamiento que se efectúa con la enseñanza de la cultura clásica. De esta manera Nietzsche al plantear la discusión sobre la relación con la cultura clásica y el tipo de formación que reciben los jóvenes da lugar en contraposición a la crítica que hace a la cultura alemana, por el abandono del ejercicio de pensamiento que implica la sobriedad, rigor, estudio y esfuerzo por comprender los puntos de vista que dan lugar a una determinada manera de ser profesor y estudiante, en la perspectiva de la postura ante el saber y el conocimiento. De manera que es importante trazar la trayectoria de la concepción de educación y pedagogía en relación a las nociones de civilización y la cultura de la que parte Nietzsche para plantear en el porvenir de nuestras instituciones, dice:

“no alcanzo a ver como un individuo pueda poner remedio al hecho de no haber frecuentado en el momento justo una buena escuela. No se conoce a sí mismo, camina en el sendero de la vida sin haber aprendido a caminar [...] lo más deseable es en todos los casos una disciplina rigurosa y dura en el momento justo, esto es, en esa edad en que llena de orgullo el ver que se pretende mucho de nosotros, puesto que esto es lo que distingue la escuela dura en cuanto escuela buena, de cualquiera otra: que se pretende mucho, y se lo pretende inflexiblemente; que las cosas buenas, más aún, las excelentes, son pretendidas como cosas normales; que el elogio es raro, la indulgencia ausente; que la reprobación se hace sentir con severidad y objetividad, sin tener en cuenta el talento ni la procedencia social” (Montinari, Nietzsche, 1978, pág. 7)

Cuando Nietzsche se refiere a la escuela, problematiza la función de la educación, cuando esta forma la disciplina del ser humano en la coerción, en la reprobación y la obediencia, desplazando el papel fundamental que tiene el ser humano como ser pensante, ser con potencia

de crear conocimiento, de reflexionar sobre su entorno y sobre todo sobre sí mismo. Esta reflexión se concreta en cinco conferencias durante su estadía en Basilea como profesor de la misma universidad en el año de 1872, en las que plantea de manera ordenada su pensamiento acerca de la educación alemana de su época. “*Sobre el porvenir de nuestras escuelas*” obra escrita por Nietzsche, con el fin de mostrar la relación existente entre educación y pedagogía con referencia a la idea de cultura y civilización. El problema que plantea se fundamenta en la perspectiva, de no perder de vista la cultura clásica, específicamente la griega, porque los griegos representaron a nivel cultural la potencia del pensar, el conocimiento y el saber, elementos que en la cultura alemana se desvanecieron mediante las instituciones educativas que respondían a las dinámicas estatales, donde se aniquila el pensamiento. Sin embargo, es notable evidenciar la existencia de una bilateralidad sobre la manera en que se entiende la cultura que se da en las escuelas, favoreciendo la legitimación del Estado, de un lado está la cultura que llega masivamente a la población y muestra una tendencia a extenderse, por otra parte, esta aquella que se limita casi al punto de aniquilarla. Así Nietzsche pone de manifiesto los problemas que se desarrollan alrededor de los conceptos de cultura³⁷ y educación diciendo que

“En el momento actual, nuestras escuelas están dominadas por dos corrientes aparentemente contrarias, pero de acción igualmente destructiva, y cuyos resultados confluyen, en definitiva: por un lado, la tendencia a ampliar y a difundir lo más posible la cultura, y, por otro lado, la tendencia a restringir y a debilitar la misma cultura” (Nietzsche, pág. 38).

³⁷ “habría que definir la cultura como la habilidad con que se mantiene uno “a la altura de nuestro tiempo” (Nietzsche, pág. 38)

Partiendo de estas dos corrientes sobre la difusión y limitación de la cultura, una tendiente a la ampliación y la otra, a la restricción y el debilitamiento. Nietzsche hace una distinción en los enfoques, funciones y propósitos que se pueden establecer en la implementación de la cultura. Distinción que critica cuando en la sociedad alemana se divide la cultura en: rápida, clásica, formal y cultura para la ciencia.

En el primer caso, la cultura debería llegar a extenderse de la manera mayormente posible en la población, es decir una cultura de masas, pues en las dinámicas sociales se ha construido el imaginario de que el ser culto se basa en tener dominio sobre una gran cantidad de áreas del conocimiento, es decir que entre más se sabe acerca de algo, más culto se es. En cuanto a la segunda corriente, se busca que la cultura este a la disposición de cualquier forma de vida, en la que Nietzsche pone como ejemplo el Estado, donde se evidencia que la cultura tiene como fin último la utilidad, el beneficio y la ganancia, principalmente económica. De esta manera, Nietzsche afirma que el problema fundamental de la cultura se centra en pensar que por medio de la educación se debe extender ésta a la mayor cantidad de hombres posible, con el fin de normalizar y homogeneizar sus funciones en la sociedad, lo que genera una reducción de la cultura a la mera utilidad, Nietzsche lo pone en términos de ser “corriente” en el que el ser humano se educa para satisfacer sus necesidades basadas en la felicidad, el beneficio y la ganancia, y usa el termino *cultura rápida* para referirse a estas dinámicas que se dan en la relación inteligencia – posesión, porque en este sentido la cultura deja de ser un objetivo para convertirse en un medio para llegar a esa felicidad terrenal, es decir que, el proceso de culturización no se enmarca en constituir seres humanos cultos, sino seres humanos que por medio de la cultura sean útiles para la sociedad y por supuesto para el Estado.

Es allí donde las instituciones educativas de bachillerato tienen una función preponderante porque la educación forma a los estudiantes en esta cultura rápida, además de enfocarlos en la erudición, para educarlos con un fin lucrativo, de manera que, al finalizar sus estudios de bachillerato, ingresen a la universidad y posteriormente aspiren a ascender de nivel social en función del Estado, con el fin de prolongar y legitimar su existencia, en otros términos, la educación de acuerdo con su función social ayuda a la formación de la cultura de masas

“a veces ocurre que un Estado, con el fin de asegurar su existencia, procura extender lo más posible la cultura, ya que sabe que todavía es lo bastante fuerte para poder someter bajo su yugo incluso a una cultura desencadenada del modo más violento, y ve confirmado eso en el hecho de que, en definitiva, la cultura más extensa de sus empleados o de sus ejércitos acaba siempre en ventaja para el propio Estado, en su competencia con los otros Estados” (Nietzsche, pág. 41)

Mediante la cultura rápida, el Estado no solo prolonga su existencia, sino que además mantiene su desarrollo político, a través de una política económica, basada en la producción, ganancia y posesión de dinero generada por la población que es culturalizada. Lo anterior según Nietzsche, conlleva a la reducción y aniquilación de la cultura misma.

En relación a la cultura clásica, dice Nietzsche no es posible el desarrollo e implementación de la misma, debido a que existen vacíos que impiden alcanzar tal propósito, si bien las escuelas e institutos de bachillerato, mediante la enseñanza que da a los estudiantes acerca de la lengua alemana y la cultura griega, pretende acercarse a la cultura clásica, no lo logra debido a esas fisuras que presenta la cultura alemana, porque los estudiantes no encuentran ni trayectoria ni puntos de contacto entre su cultura y la cultura griega. “El resultado de todo eso

es que permaneceréis para siempre alejados de la antigüedad, y os convertiréis en los servidores de la moda” (Nietzsche, pág. 82) mientras la cultura esté en función del Estado y su connotación sea de utilidad, este vacío, ese sin sentido de la cultura se mantendrá en las escuelas. Por otra parte, en las escuelas también es común encontrar una educación basada en la cultura formal, es decir aquella en la que se enseña a los estudiantes los hábitos, costumbres y tradiciones de su nación, aun así, la cultura sigue estando en función del Estado, debido a que perpetúa las prácticas sociales que se han establecido para que la sociedad mantenga las políticas económicas. Finalmente, Nietzsche, hace mención a la cultura para la ciencia como una ruptura que hay entre estos dos aspectos, pues son contradictorios en sí mismos, mientras la ciencia tiene unos propósitos, la cultura tiene otros. “En efecto, el hombre científico y el hombre de cultura pertenecen a dos esferas diferentes, que de vez en cuando entran en contacto en un individuo aislado, pero no coincidirán nunca entre sí (Nietzsche, pág. 72). Si bien la ciencia, por un lado, contribuye al desarrollo intelectual y económico, por otro, en conjunto con la cultura, solo es un medio para llegar a la erudición, lo que conlleva a la cultura de las masas.

En resumen, según Nietzsche, ninguno de estos dos tipos de cultura, favorece el desarrollo de la nación, y sobre todo del ser humano, debido a que todos están en función del Estado, la cultura tiene un sentido de utilidad, más que de unidad o identidad nacional, lo que genera una afectación negativa en el modo de ser y pensar de la sociedad alemana, en este sentido, se transforma y reduce el concepto de cultura, entendiendo por esta aquellas relaciones sociales que de cierta manera expresan actitudes y comportamientos caracterizando y categorizando una clase social o a una nación. Así el fin último de la educación no estaría encaminada a la formación de seres humanos centrados en la economía y la utilidad para la producción y la felicidad, si no que se preocupa por formar al ser humano en aspectos que le son

naturales respecto a su ser y quehacer el aprendizaje de la lengua alemana, latina y griega, la lectura, la reflexión y el pensamiento del ser, por un lado, y por el otro se preocupa de obrar en sociedad: constituir prácticas sociales e interacciones con otros seres humanos y con su realidad para resaltar su quehacer, destacando de esta manera la cultura clásica.

3. Consideraciones finales

Finalmente, después de hacer un estudio riguroso por los planteamientos de Norbert Elías, para contextualizar históricamente el desarrollo de los conceptos de civilización y cultura, revisar y reconstruir los puntos de vista sobre la cuestión filosófico - pedagógica de Kant, Hegel y Nietzsche, en el transcurso de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en Alemania, con referencia a los procesos civilizatorios y de culturalización, como lo desarrolló Norbert Elías en su investigación, la concepción de pedagogía de cada uno de estos filósofos y pensadores, se pone de manifiesto en los modelos de educación de la época histórica moderna, de tal manera que con sus reflexiones y problematización, piensan sobre los efectos de la modificación de la conducta y el comportamiento humano en la sociedad, dependiendo de si la tendencia inclina la balanza hacia la formación en primer lugar de sujetos civilizados o si por el contrario lo que importa es la formación de los individuos en los procesos culturales, distintos a la idea de cultivo, propia de una concepción de civilización que rompe con la barbarie. Para ello, en suma en este estudio monográfico se señala la perspectiva de cada pensador acerca de la pedagogía, sus acercamientos teóricos, puntos de contacto, diferencias, discusiones y críticas, distanciamientos o tensiones existentes entre cada punto de vista, lo que permitió evidenciar el privilegio y el peso específico de la idea de la civilización en el desarrollo de una concepción de

pedagogía y educación en el caso de Kant, la cultura para Hegel desde la noción de cultivo y finalmente, la cultura clásica y alemana en el caso de Nietzsche.

De ahí la importancia de tomar como referencia los planeamientos de Norbert Elías, en tanto la civilización como la cultura se constituye a partir de la cohesión social que resulta tanto de los elementos en común, como también de la singularidad de los seres humanos, de la que surge la autoconciencia, manifestada en los procesos históricos, políticos, económicos, religiosos, filosóficos, sociológicos, psicológicos en el campo de la educación y la pedagogía. Lo que evidencia transformaciones, cambios y coyunturas que se presentan respecto a la relación social en tanto los modos de ser, actuar, hacer y pensar que definen las sociedades modernas con la implementación de los mecanismos estatales y sociales de control y autocontrol.

Al analizar de los procesos educativos que se muestran en países como Francia, Inglaterra y Alemania, durante los siglos XIX y XX, es notoria la prevalencia de uno de los procesos, ya sean civilizatorios o de culturización sobre el otro, con base en el proyecto de ser humano y de sociedad que se pretende construir, generando influencias en los modos de educación y concepción de pedagogía que se materializan en las prácticas sociales individuales y colectivas en los demás continentes, particularmente, América. Por tanto, es menester hacer énfasis en la distinción existente entre el concepto de cultura y el de civilización, este último se entiende como el proceso de transformación del comportamiento que se representa en la formación social, la autoconciencia, el desarrollo científico y epistemológico, los modales y las costumbres que conforman los rasgos predominantes de la sociedad, es decir la exterioridad y superficie del ser humano, tendientes a la utilidad y el progreso en función del Estado, como lo dice Nietzsche.

En cuanto a la cultura, esta se entiende como un proceso en el que la sociedad manifiesta su esencia, elementos propios de la interioridad e identidad del ser humano, perteneciente a una nación, lo que les permite distinguirse entre otras naciones, en este sentido la cultura hace énfasis especial, no en el progreso de la sociedad, sino en las relaciones humanas, donde se expresan y manifiestan la forma de ser, actuar y pensar de la sociedad. En este sentido Kant, basa su planteamiento en la consolidación de la educación y la pedagogía desde los procesos civilizatorios de la sociedad alemana, en los que el ser humano se forma desde la disciplina y la obediencia, los modales, la autonomía y finalmente la libertad, momentos en los que está presente la pedagogía, como ciencia de la educación que tiene como finalidad el perfeccionamiento del ser humano en términos de la virtud, los principios, el comportamiento y la conducta humana basados en la formación moral y ética para garantizar la rectitud del actuar en la sociedad. lo anterior muestra la manera en que la educación y la pedagogía son espacios sociales esenciales en los procesos civilizatorios, en los que se exalta la exterioridad del ser humano, manifiesta en sus costumbres, modales y la formación intelectual en la perspectiva de su perfeccionamiento comunicándose de una generación a otra.

En relación con esto, la escuela tiene como función civilizar al ser humano, partiendo de la formación tanto ético - moral como intelectual. Kant se sitúa en la civilización reconociendo un lugar determinante a la función social de la educación en el proceso formativo visto como cultivo. En el que se busca cultivar y desarrollar en primer lugar las disposiciones naturales del hombre, a las que denomina facultades, en segundo lugar, la voluntad fundamentada en el deber y la formación moral, lo que permite al ser humano la construcción de la virtud, es decir el perfeccionamiento del proyecto de ser humano en razón y función de la ley y por ende el Estado.

En cuanto a la perspectiva de Hegel en relación con la educación, él privilegia los procesos de culturización representados en el cultivo del ser humano, la formación del espíritu, la formación tanto intelectual como moral y el arte, propios del concepto germano de *Bildung* que caracteriza a la sociedad alemana. Puesto que son elementos primordiales que permiten visibilizar la interioridad del ser humano y las relaciones que sostiene con el otro. El cultivo del ser humano posibilita la instauración de la cultura debido a que por medio de esta se cultivan habilidades dirigidas al aprendizaje y utilización adecuada del lenguaje, especialmente el latín, pues el estudio culto parte del retorno a la cultura griega y romana, que caracterizan la cultura occidental, así al cultivar estas habilidades no solo se retorna a la antigüedad, sino que se conserva lo primordial de ella, los principios, pensamientos y comportamientos, como lo son la formación ciudadana, la autonomía y el aprendizaje de las lenguas, que posteriormente posibilitan consolidar la esencia de una sociedad al ponerlos en función del presente, de esta manera se configura la identidad y unidad nacional, lo propio de una sociedad.

De esta manera, la escuela, mediante la pedagogía, tiene como función preparar al ser humano para la vida a nivel individual, social y pública, partiendo de la formación de la autoconciencia, la autonomía y la libertad en cuanto al individuo se refiere a las relaciones sociales, la escuela debe idealmente formar en los modos de ser, pensar y actuar de manera ética y moral, ya que de uno u otro modo repercuten en la sociedad, así, la educación posibilita la mediación entre la vida privada que parte de las convicciones e intereses del ser humano, y la vida pública que tiene que ver con las relaciones sociales.

Para Nietzsche, la concepción de pedagogía se plantea desde los procesos de culturización, pues privilegia la formación del ser humano desde la cultura clásica, no en términos de retornar a la cultura griega, sino de la enseñanza de la lengua materna, elemento que

permite identificar la esencia de una sociedad. En ese sentido toma distancia de la cultura general, es decir aquella que se fundamenta en el principio de utilidad, donde el ser humano pasa por el proceso de culturización para actuar en función del Estado y responder a políticas económicas, encaminadas al progreso, lo que produce la pérdida de la fuerza de pensar, ya que estando inmerso en las dinámicas económicas de la nación, no logra formar la interioridad, característica de la cultura, sino que solidifica la exterioridad donde todos responden al Estado en términos de producción, lo que limita el pensamiento, y capacidad de reflexión del ser humano. Razón por la que en “El porvenir de nuestras instituciones” Nietzsche después de explicar y analizar cada una de las formas en que se desarrolla la cultura alemana, afirma que en cada una de ellas –cultura rápida, cultura formal y cultura para la ciencia- el ser humano actúa en función de la felicidad, el deseo, la estructura económica y el Estado, por lo tanto, privilegia la enseñanza de la cultura clásica, donde el ser humano deja de lado la idea de utilidad de la cultura como mecanismo para alcanzar la felicidad y es capaz de potenciar su pensamiento crítico, reflexivo y creador.

Entonces los puntos de contacto y distinciones entre la concepción de pedagogía de Kant y Hegel al trazar la trayectoria del concepto de pedagogía, en Alemania, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se encuentran en la formación de principios como la disciplina, la obediencia y el respeto, así como con la formación basada en el autocontrol, autoconciencia y la autonomía desde el punto de vista civilizatorio, porque la formación del ser humano deriva de su cultivo. Sin embargo, estos mismos puntos de contacto poseen elementos particulares que marcan una distinción en los planteamientos de Kant en relación a los de Hegel.

Cuando Kant y Hegel, desarrollan los planteamientos acerca de la educación y la pedagogía, que tienen que ver con la formación en principios, comparten el argumento de que el

ser humano tanto civilizado como culturalizado debe pasar por un proceso formativo que se da en primer momento en la familia, pasa por la escuela y termina con la vida en sociedad, donde se le enseña al ser humano el valor de la disciplina, la obediencia y el respeto, ya que en ellos se representa el proyecto de ser humano enfocado al servicio de la sociedad y su posición como agente que contribuye con el cumplimiento de las leyes y normas sociales, según los modos de ser, pensar y actuar a nivel individual y social. Lo que posteriormente posibilita la formación del autocontrol, la autoconciencia y la autonomía, donde el ser humano, ya no requiere del acompañamiento de un tutor para aprender y desarrollar la intelectualidad, ni tomar decisiones, sino que es capaz de actuar y pensar por sí mismo, además de ser consciente de la afección tanto positiva como negativa que pueden generar sus actos y decisiones en la sociedad, lo que le permite formarse en la libertad.

Por otra parte, tanto para Kant como para Hegel, es menester que el ser humano sea cultivado. Desde la metáfora del cultivo y el crecimiento de las plantas, que formula Kant, se explica que, mediante este proceso, cada ser humano -Semilla- tiene unas disposiciones naturales -gérmenes- que en su formación -crecimiento- permiten desarrollar facultades que tienen que ver con el entendimiento, la voluntad y la formación moral, que dirigen al ser humano, en el camino hacia la virtud, como perfeccionamiento a nivel individual y social.

A pesar de los puntos de contacto existentes entre los planteamientos de Kant y Hegel, en relación a la educación y la pedagogía, estos pensadores se distinguen en sus matices y planteamientos, que radican en su posición privilegiando la civilización en el caso de Kant y la cultura en Hegel. Sin embargo, cuando se estudia con detenimiento, instituye la educación desde el punto de vista del cultivo, noción propia de los procesos civilizatorios como lo señala Elías. De este modo, para Kant es importante que la educación y la pedagogía, permitan la formación

de la exterioridad y superficie del ser humano, que lleva a una nación hacia el progreso, y funciona en razón del Estado, en cambio para Hegel, es esencial la formación de la interioridad e individualidad del ser humano, por medio de sus facultades y disposiciones naturales, para que de esta manera potencie las actitudes éticas y morales, que repercuten en la instauración de la cultura y el desarrollo del Estado y la nación.

En cuanto a la Distancia de la concepción de pedagogía entre Kant y Hegel en relación a Nietzsche, al contrastar la concepción de educación y pedagogía en Kant, Hegel y Nietzsche, se evidencia que hay una distinción y lejanía en los puntos de vista entre Kant y Hegel, en relación a los planteamientos de Nietzsche. Esto se debe a que tanto Kant, como Hegel, a pesar de sus particularidades, a pesar de que Kant se sitúa en la civilización y Hegel en la cultura en el cultivo, entienden los conceptos de educación y pedagogía, según la funcionalidad de este campo de formación tendiente a expresar y reproducir las dinámicas de las relaciones de poder existentes en la sociedad, además de generar progreso social y económico en relación a las instituciones sociales y el Estado, es decir que tienen un carácter de utilidad esencialmente productiva, alejándose de la idea de arraigo y unidad nacional. Mientras Nietzsche plantea a partir de la cultura formal, cultura rápida y cultura para la ciencia, una crítica fundamental a la idea de desarrollo y progreso de la población en general, basada en la utilidad, la felicidad y la obediencia, que si bien nutre la formación de la exterioridad y de elementos en común, no permite el desarrollo del ser humano como tal, pues si bien mediante el cultivo del ser humano, se desarrollan aptitudes, valores, bienes naturales y cualidades corporales como lo explica Kant, y espirituales en Hegel, estos son utilizados para generar el progreso y perfeccionamiento de las costumbres e instituciones sociales, que terminan por legitimar el Estado, de esta manera Nietzsche ve en la cultura clásica la potencia para construir un modo de ser humano, encaminado

al desarrollo de la interpretación de sí mismo, la capacidad de pensar, reflexionar, de generar críticas y crear.

Bibliografía

Chatelet, F. (1992). *Una historia de la razón*. (O. Terán, Trad.) Editions du Seuil.

Elías, N. (2009). *El proceso de civilización investigaciones socio genéticas y psicogenéticas*.

México: Fondo de cultura económica.

Real Academia de la Lengua Española [RAE] (2014). Pietismo. <https://dle.rae.es/pietismo>

Hegel, G. W. (1822). *Escritos Pedagógicos*.

Herder, E. (s.f.). *Enciclopedia Herder*. (H. Editorial, Editor) de

https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Autor:Lessing,_Gotthold_E.

Kant, E. (1985). *Tratado de pedagogía*. Ediciones Rosaristas.

Kant, I. (1935). *Antropología en sentido pragmático*. Rev. Occidente.

Kant, I. (1973). *Crítica del juicio*. Porrúa.

Kant, I. (1985). *Tratado de pedagogía*. (C. E. Maldonado, Trad.) Bogotá: Ediciones Rosaristas.

Recuperado el 1 de mayo de 2020

Kant, I. (1996). *Crítica de la razón pura*. México: Editorial Porrúa.

Kant, I. (2003). *Crítica de la razón práctica*. Buenos Aires: Editorial La Página S.A. Obtenido

de

http://www.manuelosses.cl/VU/kant%20Immanuel_Critica%20de%20la%20razon%20practica.pdf

Kant, I. (2009). *Sobre pedagogía*. (O. Caeiro, Trad.) Argentina: Editorial Universidad Nacional

de Córdoba y ENCUENTRO Grupo Editor.

Larroyo, F. (1996). Estudio introductorio y análisis de la obra. En I. Kant, *Crítica de la razón pura* (Novena edición ed., pág. 375). México, México: Editorial Porrúa.

Larroyo, F. (1996). Introducción. En I. Kant, *Crítica de la razón pura*. México: Editorial Porrúa.

Maldonado, C. E. (1985). Prefacio a la segunda edición. En I. Kant, *Tratado de pedagogía*.

Bogotá: Ediciones Rosaristas. Obtenido de

<http://www.carlosmaldonado.org/articulos/KANT.pdf>

Montinari, M. (1978). Nietzsche. *Conferencia sobre el tiempo musical*. CEAL.

Nietzsche, F. (1872.). *Sobre el porvenir de nuestras escuelas*.

Pinkard, T. (2001). *Hegel*. (C. G. Trevijano, Trad.) Madrid: ACENTO Editorial.

Schiller, F. (s.f.). *Cartas sobre la educación estética del hombre*. (M. Zubiria, Trad.)

Zabludovski, G. (2009). Prefacio a la tercera edición en español. En N. Elías, *El proceso de la civilización investigaciones socio genéticas y psicogenéticas* (pág. 675). México: Fondo de

Cultura Económica. Recuperado el 5 de 04 de 2020